

Jose Antonio de Aguirre y Lecube

In: Aguirre Lekube, Jose Antonio: *Obras Completas de José Antonio de Aguirre y Lecube. Tomo I*, Sendoa, Donostia, 1981: 5-62.

Escuché decir al Lendakari Aguirre en una ocasión en que visitaba a la colonia vasca de Venezuela, que debemos a Sabino, entre otras cosas, dos: 1) fue él quien rompió la inercia carlista del pleito dinástico que nos era ajeno a los vascos, para soltar aquel nuevo y revolucionario: "Euzkadi es la Patria de los vascos" que desequilibró todas las balanzas políticas de nuestro país,¹ y 2) fueron sus trabajos y su conducta los que produjeron en el pueblo vasco una ética propia, unos rasgos de civilización² que han hecho de nuestro pueblo lo que es hoy.

Dicho de otro modo, no hubiera podido darse el estilo de la obra de un José Antonio de Aguirre en nuestro país sin el antecedente de un Sabino de Arana.

Ni sin nuestro primer Lendakari, el primer Estatuto de Autonomía en las condiciones en que se dio.

Y sin ese Estatuto de la guerra y el Gobierno Vasco que generó, tampoco los que empezamos a desarrollar ahora.

De aquí que nos parezca útil una breve recapitulación de esta especie de etapas más recientes en que se ha ido escalonando el desarrollo del nacionalismo vasco.

Y de la mano de Vicente de Amézaga,³ que es buena referencia.

Amézaga divide el resurgimiento nacional vasco en tres tiempos: 1º El de los *románticos*; 2º el de los *doctrinarios*, y 3º el de los *políticos*.

Los *románticos* surgen a partir de la primera guerra carlista (1839), y bajo el impacto de haber perdido algo fundamental; aunque sin la conciencia exacta de su valor,

¹ "Para no hablar de memoria os leeré palabras de las autoridades del partido a que pertenezco: Hoy más que nunca (dice una declaración oficial de la autoridad suprema del partido a que pertenezco) interesa al Partido Nacionalista Vasco hacerlo constar así: En el orden político aspiramos a la soberanía plena de Euzkadi sobre sí misma. (...) Ahora bien, el Diputado que tiene el honor de dirigiros la palabra, y que agradece de todo corazón la atención con que le estáis escuchando, tiene un mandato concreto y determinado, que es común a todos sus compañeros, que es el Estatuto Vasco". *Entre la Libertad y la Revolución: 1930-1935*. Talleres Gráficos E. Verdes Achirica. Bilbao, 1935, pp. 118-119.

² "¿Qué revuelta produjeron en nuestro pueblo las ideas de Arana Goiri para que poco más de treinta años después, un ejército de 115.000 hombres defendiera con heroísmo el solar vasco y sus ideas de libertad contra una nueva agresión cesarista, una de tantas en nuestra historia? ¿Cuál fue la educación política que las doctrinas de Arana Goiri trajeron al pueblo para que éste sustituyera el olvido y la desunión por la agrupación de sus hijos en defensa de la libertad? ¿Cuál fue la entraña y el fundamento de sus enseñanzas para que nuestra Euzkadi, en pocos lustros, reconquistara parte de su soberanía histórica, y pudiese organizar su gobierno propio integrado por organizaciones de color político diferente, pero sujetas a una dirección única basada en el respeto de los valores humanos y en la autonomía política, programa general para todos los vascos?". Prólogo al libro de Basaldúa: *El libertador vasco Sabino Arana Goiri*; 2ª edición GEU Argitaldaria, Bilbao, 1977.

³ *El hombre vasco* ("José Antonio de Aguirre Lecube", pp. 315-336 del vol. 1 de las Obras Completas de Amézaga. Editorial "La Gran Enciclopedia Vasca", Bilbao, 1979.

todavía. Se ha dado en llamar "romanticismo" precisamente a la escuela literaria que se produce en la primera mitad del siglo XIX, y que tiene como característica, entre otras, un cierto individualismo y falta de rigor, y una buena dosis de imaginación para cubrir sus carencias. Así se produce la obra de *Agustín Chaho*,⁴ quien relata una entrevista con Zumalacárregui que no parece haber ocurrido, pero que le sirve al autor para expresar un ideal compartido por muchos vascos.

Queda y se prolonga en *Iparraguirre* con su "Gernikako Arbola", ya hecho himno en la voz del pueblo, y que se conserva celosamente en el espíritu que se expresa a través de un *Valentín Olano* ("nación" y "patria"), en Pedro Egaña ("Lege zarra"), y tantos otros de otras tantas maneras: Moraza, Apraiz, Becerro de Bengoa y Baraibar en Alava; Fidel de Sagarminaga, Aristides de Artiñano, José María de Angulo y Hormaza entre los vizcainos y Navarra (la siempre presente) con el grupo de Estanislao de Aranzadi y la *Revista Euskara* de Iruña, rodeada de Esteban Obanos, Salvador de Echaide, Juan de Iturralde y Suit, Arturo Campión, Nicasio Landa, Hermilio Olóriz y Daniel de Irujo.

Y llega *Sabino de Arana*; no a un vacío, sino al pueblo en que resuenan las palabras, las frases y las canciones que han conmovido el corazón de muchas gentes.

Pero poco más que puro corazón todavía.

"Esta fue –dice Amézaga refiriéndose a la doctrina necesaria para que la emoción patriótica tenga un contenido racional– la misión de Sabino de Arana Goiri".⁵

Estos *doctrinarios* de que habla Amézaga son, además de Sabino de Arana, su primer hombre de confianza: Angel de Zabala, el que continuó al frente del Partido cuando murió el fundador,⁶ el brillante polemista Arriandiaga (Joala), Engracio de Aranzadi (Kizkitza),⁷ Luis de Eleizalde,⁸ entre otros muchos que siguen trabajando en la línea de Sabino, esparciendo, madurando y muchas veces adecuando su mensaje al momento de esa siembra que no ha dejado de hacerse en el pueblo vasco.

Con los resultados que están a la vista.

Y así, el renacimiento vasco que alumbraron los *románticos* y estructuraron los *doctrinarios*, "estaba –dice Amézaga– entrando con paso firme en la esfera *política*".

⁴ Periodista, historiador, nació en Tardets (Zuberoa) en 1810. Escribió obras de mucha imaginación, y una de pretendido rigor histórico: *Voyage en Navarre pendant l'insurrection des basques* (1830-1835), París, 1836. Un libro suyo referido a la gramática vasca está dedicado a *Zazpirak-Bat*, lo que lo hace precursor de esta divisa. En ese *Viaje a Navarra* es en el que pretende haber hablado con Zumalacárregui.

⁵ José Antonio de Aguirre no lo deja sólo en "doctrinario"; reconociendo en Arana este papel principal en el despertar de la conciencia nacional vasca, añade al de doctrinario el de *realizador*. En unas páginas manuscritas por el Lendakari en forma de un guión para alguna conferencia que tuvo que dar, dice: "Me voy a fijar hoy en *el realizador*, no en el hombre de doctrina; ésta es bien sabida: Euzkadi es la Patria de los vascos, y en consecuencia, tiene derecho a la libertad. (...) Una cosa es la teoría y otra la realización. La teoría puede permanecer eternamente aislada, sin contacto con lo real. Su realización obliga a colocarse en la vida y entrar en ella. ¿Cuál fue la conducta de Arana Goiri bajo el punto de vista práctico? ¿Cuáles las enseñanzas prácticas que nos dejó? ¿Cuál hubiese sido su posición en los días que vivimos?". Manuscrito en poder de la familia Aguirre.

⁶ "Cuya magnífica *Historia de Vizcaya* está esperando demasiado la debida reedición", dice Amézaga, o.c., p. 322.

⁷ "Sin duda, la pluma más brillante", con millares de artículos, y libros como: *Ereintza*; *La casa solar vasca*; *Nación vasca*.

⁸ *Lengua, raza y nación vasca*; *Países y razas*; *Morfología de la conjugación vasca sintética*, y otras obras.

Quiere decir, en la de las realizaciones prácticas.

Esta es la que le toca realizar a José Antonio de Aguirre.

Para resumir el signo concreto de este cometido político, Javier de Landaburu dijo que Aguirre fue: "El líder de la Autonomía".⁹

Un abogado en la familia

José Antonio de Aguirre nació el 6 de marzo de 1904, en Bilbao.¹⁰

Fue el hijo mayor de diez hermanos nacidos del matrimonio de los guipuzcoanos: don Teodoro Aguirre Barrenechea-Arando, de Vergara, y doña Bernardina Lecube Aramburu, de Motrico.

A José Antonio le tocó espabilarse muy temprano, porque se quedó huérfano de padre cuando sólo tenía dieciséis años. Fue, dicen los suyos, a la vez que un temperamento alegre, persona muy juiciosa y responsable, y cumplió el compromiso que adquirió con su madre de ocuparse de sus hermanos. Aunque nos dice Tellagorri, quien conoció a la familia por vecindad, que doña Bernardina era "una mujer lista y enérgica".¹¹

Por entonces, en la época que murió don Teodoro, José Antonio estaba ya terminando sus estudios en el Colegio de Orduña, regido por la Compañía de Jesús.

No tendría el joven José Antonio ideología política.

Pero ya nos dejó dicho don Manuel de Irujo, que en el segundo juicio que se siguió a Sabino de Arana el año 1902, la defensa, que estuvo a cargo del mismo don Daniel de Irujo, padre de don Manuel, contó con la asistencia de don Teodoro de Aguirre: "en diversas incidencias del proceso intervino en él como letrado el discípulo y a la sazón compañero de toga de mi padre, don Teodoro de Aguirre, padre del que iba a ser Presidente del Gobierno de Euzkadi, don José Antonio".¹² Y añade don Manuel: "Es confortante y satisfactorio para el firmante el poder destacar el hecho de la continuidad de estos dos apellidos en sucesivas generaciones, cubriendo puestos de vanguardia en el movimiento renacentista vasco a lo largo del curso de su desarrollo histórico".

No quiero significar con esto que aquella intervención de don Teodoro dos años antes de nacer su primer hijo haya tenido que influir en la ideología de su hijo mayor a través de la memoria familiar, pero no está de más anotar esta circunstancia.

⁹ Es justo el comienzo de una biografía, que no avanzó porque murió a su vez poco después, en 1963. Su plan decía escuetamente: A: El líder de la autonomía (1931-1935). B: El combatiente de dos guerras (1936-1945). C: El presidente expatriado (1945-1960).

¹⁰ Después fue a vivir a Algorta, y fue Alcalde de Guecho, un municipio que comprende Algorta, Guecho y Las Arenas.

¹¹ "No fue en la política donde le conocí primero, sino en el barrio de mi pueblo, donde vivíamos los dos. El era todavía un chiquillo y yo algunos años mayor que él. Su padre había muerto muy joven, y su madre, una mujer lista y enérgica, llevó la familia adelante". Lo he encontrado transcrito de uno de sus artículos, pero sin indicación de procedencia.

¹² "Arana Goiri ante los tribunales": *Alderdi*, octubre 1953. Don Teodoro Aguirre aparece también en una fotografía del entierro de Sabino de Arana.

Lo que sí conocemos es su temprana e intensa preocupación religiosa y social a través de la Juventud Católica, organización de la que fue presidente en Vizcaya, y miembro del Consejo Supremo a escala estatal. Parece que estaba fuertemente inspirado por *Don Sturzo*, Luigi (1871-1959), sacerdote italiano, quien fundó en 1919 el Partido Popular, precursor de la Democracia Cristiana italiana, cuya ideología se basaba en las encíclicas papales concernientes al orden social, y que propugnaba asimismo en el marco socio-económico italiano de aquel entonces reformas de naturaleza radical, especialmente en el campo agrícola.¹³

Simultáneamente vivía, como es natural en un joven, una preocupación deportiva,¹⁴ y otra política vasca.

Euskaldun de cuna, José Antonio asistió a la primera ikastola que existió en Bilbao, la de la Plaza Nueva, con la andereño Florencia Goguenuri; el colegio de Orduña y todo el resto de su vida estudiantil no vino sino a perjudicarle en su lengua, y así comenzó José Antonio a estudiarla.¹⁵

En cuanto a su militancia política, debió producirse bajo la dictadura del general Primo de Rivera (1923-1930).

¹³ En las elecciones celebradas el año 1919, el Partido Popular recién fundado consiguió 101 escaños, viniendo a constituir la primera fuerza política de Italia.

¹⁴ "Era un hombre sencillo y directo –dice José María de Areilza en el libro que publicó muchos años después de su famoso discurso a la entrada de las tropas franquistas a Bilbao, el año 1974, con el título de: *Así los he visto* en el que reúne unas semblanzas– creyente y practicante, sincero y discreto: de una vida personal ejemplar. Estaba convencido de su razón y entregado a lo que estimaba su tarea vocacional. Tenía escasa talla: su cuerpo atlético de deportista y espaldas anchas; nariz y perfil típicamente vascongado, a lo Pepe Arrúe; pelo rizado tirando a rubio; mirada sonriente y directa. Cuando jugaba en el Athletic, de interior derecha, practicaba un juego seguro y sin florituras, tirando bien a gol, con limpia nobleza. Había tres jugadores del mismo apellido en aquella delantera, y los hinchas los distinguían por sus mote: un vate local y cronista deportivo del equipo lo describía así: Tres ases tienen el Athletic / que relumbran más que el sol / Aguirre, el chocolate, / el que patina en Begoña, / y el que tira cada centro / que cada centro es un gol". "El último era Aguirrezabala, Txirri".

¹⁵ "Nik ez nuen, orduan, Joxe Antonio askotan ikusten. Sanpedrotan etortzen zen Bergarara. Eta oroitzen naizenaz beintzat, agurrak eta euskeraz egin ondotik, erdera ibiltzen genuen gero beti gure berriketetan. Auxe bai, ba dut gogoan: nik Agirrerri entzundako itz apurrok, euskal kutsu eta erriko usain aundikoak izaten zirala beti. Bergara-ko euskerari artuak. Soldautza egin eta gero, artean oiño abertzale egin gabe neu, gogoan dut nola entzun nuen bein: Joxe Antonio Agirre euskeraz ikasten ari zela (Ez dakit nun, norkin eta nola). Geroxeago, etorri zitzaida belarrietara: Agirrek nola esan zuen Bergaran, katolik ekintzaren alde egindako itzaldi batean, auxe: urrengo itzaldia ez zuala erderaz egingo. Euskeraz egingo zuela. Ori jakiteaz arritu ginean. Itzaldi oso bat euskeraz egiteko, *Agur eta Gabon* baiño geixeago jakin bear bai da"...

"Agirre eta euskera", Monzon-Olaso-k egin: *Alderdi*, marzo 1961.

(Yo no veía por aquel tiempo mucho a José Antonio. Solía venir a Bergara por Sanpedro. Y por lo que recuerdo, después de saludarnos en euskara, pasábamos al erdara para nuestra charla. Hay, sí, algo que tengo muy en cuenta: estas pocas palabras que escuchaba a Aguirre solían ser de un fuerte sabor del pueblo. Tomados del euskara de Bergara. Después del servicio militar, y yo todavía no me había hecho nacionalista, recuerdo cómo escuché una vez: que José Antonio de Aguirre estaba aprendiendo euskara. (No sé dónde, ni con quién ni cómo). Un poco tarde me llegó a los oídos: cómo había dicho en Bergara, en una de las charlas de Acción Católica, esto: que la próxima charla no la haría en castellano, que la daría en euskara. Al saber esto quedamos sorprendidos. Para dar una charla entera en euskara había que saber algo más que decir: "Agur eta Gabon").

Ya aquí, en el seno del partido, tuvo oportunidad de demostrar sus dotes de integrador, de unificador de criterios, y de impulsor del Partido en medio de las discrepancias.

"Uno de los problemas que con más intensidad vivimos los nacionalistas vascos de la época –dice Julián y Francisco Aguirre a Eugenio Ibarzábal– fue el provocado como consecuencia de la escisión entre Aberri y Comunión, producida en Juventud Vasca de Bilbao, y cuyo núcleo promotor estaba encabezado por hombres de la talla de Eli Gallastegui, Jose María Errazti, Ceferino Jemein y Manu Eguileor, y que a la postre no fue sino el resultado de un enfrentamiento generacional y repetido posteriormente: jóvenes impacientes contra mayores más calmosos.

"Aunque mediatizados, la Dictadura de Primo de Rivera dejó actuar a los de Comunión, que continuaron publicando *Euzkadi*, pero no así a los aberrianos, que hubieron de pasar a la clandestinidad. (...) El congreso de unificación, en el que tuvieron una gran incidencia las intervenciones de José Antonio de Aguirre y Julián Arrien, se celebró en Vergara".¹⁶

Así empezaba ya a hacerse notar en política, bien.

Pero también había que terminar la carrera, y doña María Zabala, viuda de Aguirre, nos dice que aquel estudiante ocupado en tantas cosas, un joven discreto que llevaba todas aquellas preocupaciones con mucha discreción, terminó su carrera temprano, a sus veintiún años.

Y ya la tradición familiar de un abogado en la familia se venía a cumplir.

Dispuesto a hacer frente a las muchas responsabilidades del hogar, de militancia política y de responsabilidad social, que no dejaban de afectarle.

Alcalde de Guecho

Lo primero que hizo el nuevo abogado es abrir despacho.

Lo puso en un piso de la Plaza del Instituto, que es como se llamaba, según recuerda ahora doña María, la placita de donde arrancan las escaleras que suben a Begoña:

"Se llamaba así la plaza, creo, porque allá estaba el antiguo Instituto".¹⁷

Le acompañó en el despacho, como pasante, Julián Ruiz de Aguirre; y necesitó mucho de él, porque su vocación estaba más en el camino de la lucha político-social (Acción Católica, Círculo de estudios sociales de Las Arenas, AVASC-Agrupación Vasca de Acción Social Cristiana¹⁸ y política; el despacho mantiene, sin embargo su actividad hasta que estalla la guerra.

Este fue el comienzo de la incesante actividad en que se vio envuelto José Antonio.

Tanto como para preocupar a Mari, "amiga de grupo", pero no novia todavía.

¹⁶ *50 años de nacionalismo...* ya citado ("Julián Aguirre Basterra y Francisco Aguirre y Basterra"), pp. 83-97.

¹⁷ Cumplió su servicio militar el año 1926 en el arma de Caballería, y en Bilbao mismo.

¹⁸ Se trataba de una entidad sociocultural católica que duró poco tiempo, hasta 1934. "Uno de sus principales objetivos fue la fundación de una Universidad Social Obrera Vasca, con clases de apologética cristiana, exposición de la doctrina social cristiana, sindicación y propaganda". Auñ. Artazub-Balzategui, p. 370.

El primer acto político de que tiene recuerdo doña María es el celebrado el día 14 de abril de 1931, "en que fue proclamada la República, porque José Antonio fue elegido concejal y más tarde Alcalde de Guecho; superando la sorpresa que a todos nos causó la noticia, tomó la iniciativa de la situación. Salió al balcón del Ayuntamiento, izó la bandera vasca y pronunció un discurso.

"Aquel domingo mismo, y en Guernica, daba comienzo la campaña estatutaria".¹⁹

Ya en ese momento se había decidido realizar un programa que respondiese a los anhelos del pueblo vasco entero:

"Proclamada rápidamente la República en los Ayuntamientos de Bizkaya –dirá después en su libro-testimonio²⁰ de este primer tiempo de su iniciación política–, pedida la derogación de la ley de 1839, aboloria de la libertad foral, en casi todos ellos; ondeando en sus balcones la bandera vasca símbolo de la gran mayoría de nuestro pueblo, se acordó extender a todo el País el movimiento por la reintegración vasca, mediante la convocatoria de una asamblea en Gernika bajo el árbol histórico, restaurando así la antigua usanza de nuestra vieja soberanía política".²¹

Luego esta idea fue llevada el 15 a la aprobación de los municipios vizcainos, y el 17 en las Juntas Generales convocadas en Gernika.²²

Todo se sucedió con una sorprendente celeridad.

"Pero el tiempo urgía –dice José Antonio– y el ideal de la libertad vasca necesitaba de rapidez en la acción y un plan de inmediata consecución".

El gobierno de Madrid se alarmó:

"Nueve camiones abarrotados de soldados descendieron por la carretera de Gasteiz (Vitoria) camino de Gernika apenas despuntó el día 17, y otros seis autobuses con soldados de la Guarnición de Bilbao marcharon hacia el mismo punto. Concentrada la Guardia Civil en mucho número ocupó todas las entradas de Gernika. Y para que nada faltase, soldados de infantería con ametralladoras colocadas en lugares estratégicos de la Villa, daban a ésta el aspecto de una plaza en armas".

Esta actitud hirió al país; sobre todo porque había sido un trato discriminatorio con respecto a lo que ocurrió en Cataluña.

Y José Antonio de Aguirre considera que se ha desconocido la voluntad vasca.

Después, pasaron muchas cosas en poco tiempo.

Era la velocidad del País.

¹⁹ *50 años de nacionalismo vasco* ("Mary Zabala, Vda. de Aguirre", pp. 375-392). Eugenio Irazabal. Ediciones Vascas, San Sebastián, 1978.

²⁰ *Entre la libertad y la revolución. 1930-1935: la verdad de un lustro en el País Vasco*, Bilbao: E. Verdes Achirica, 1935.

²¹ O.c., p. 15.

²² La gran Asamblea de Municipios vascos, "restaurando las Juntas Generales Históricas pusieron remate a la expresión popular que aquellos días inundaba todo el País. "Y la iniciativa corrió enteramente a cargo del Partido Nacionalista Vasco, porque, como dice José Antonio: "La dictadura persiguió implacablemente al Nacionalismo vasco. Todas sus organizaciones fueron disueltas, todos sus centros cerrados, la bandera vasca ordenada desaparecer, el euzkera proscrito hasta de la enseñanza del catecismo, nuestros hombres encarcelados y desterrados; era lógico que al desaparecer tanta persecución el alma vasca estallara de júbilo". O.c., p. 9.

Se constituyó la Comisión de Alcaldes; la Sociedad de Estudios Vascos²³ elaboró su Estatuto, a la vez que funcionaban en su seno "unas subcomisiones encargadas de redactar los Estatutos de Navarra, Gipuzkoa, Bizcaya y Araba que recojan sus peculiaridades históricas"; se nombraron Gestoras; se produjeron unas declaraciones de Prieto que Aguirre considera "interesantes"; se realizaron gestiones en todas direcciones, hasta el punto que el negociador, el unificador de voluntades que fue José Antonio de Aguirre, puede decir:

"Mas de catorce mil kilómetro recorrió el que estas líneas escribe durante mes y medio de campaña, con unos u otros compañeros de Comisión".²⁴

Y llega la magna asamblea de municipios vascos en Lizarra, Estella.

Es el día que recuerda muy particularmente ahora doña María:

"Recuerdo especialmente ese día; yo había ido con mis hermanos y algunos amigos. Después de los mítines, con la plaza más que llena, a nosotros nos llevaron a cenar a Gasteiz; José Antonio estaba cenando en el mismo local con unos amigos, y al salir me dijo: 'mañana, ¿te puedo ver a las once?'..."

"Por eso he dicho que recuerdo ese día, porque al siguiente me pidió ser su novia".

Diputado por Navarra y Vizcaya

Las elecciones tuvieron lugar el 28 de junio, y con ellas el triunfo de la candidatura defensora del Estatuto votado por la mayoría de los Ayuntamientos.²⁵

Votaron a favor del *Estatuto de Estella*: 132.446 electores (sólo varones) contra 95.222. Se trataba, sobre todo, de una victoria de los que defendían un estatuto religioso particular para Euskadi, lo que en términos de Aguirre entonces constituía: "opinión inquebrantable por la libertad *religiosa y política*".

El 5 de julio se celebró en el hotel "Londres" de San Sebastián una reunión con el propósito de dotar de un nombre a la minoría defensora del Estatuto Vasco. Y aquí fueron designados D. Joaquín de Beunza, como Jefe de la minoría, y José Antonio de Aguirre, por ser el más joven de ellos, como Secretario.

El pueblo quiso despedir a los diputados en Gernika, el 12.

Los recibió el Ayuntamiento en pleno con su Alcalde, D. Severo Altube, quien dice al hacer entrega del bastón de mando a Aguirre:

"Aguirre jauna: Euzkadi'ko alkaten eta euzkotar guztien izenian eskuratzen dautzut makilla hau. Zu bezelako gizonak, gau eta egun, gogo ta biyotz, gorputz eta arima, aberrijaren alde diardenak, neke eta atsekaberik asko izaten ditu; areriyo gogorak be bai. Baña, orde, erri zindoak, ustelkeri bako gizonak euren biotz barru-barruan eukiten

²³ Creada en Oñate el año 1918, entidad cultural y *apolítica* de gran prestigio.

²⁴ O.c., p. 49. "Más de cuatro millones de pasquines, cinco mil carteles murales de modernísima concepción debidos a la inspiración de *Txiki*, varios millones de hojas volanderas que caían sobre los pueblos, desde los automóviles y desde los aeroplanos (...) El País enardecido aguardaba impaciente el día de la gran Asamblea".

²⁵ Triunfaron en *Vizcaya*: Horn, Eguileor, Oreja, Basterrechea y Aguirre. En *Guipúzcoa*: Pildain, Urquijo, Picabea y Leizaola. En *Alava*: Oriol. Y en *Navarra*: Domínguez de Arévalo (Conde de Rodezno), Aizpún, Gortari, Beunza y Aguirre.

dabe toki kutuntxu bat, zu legezko abertzale batzuentzat. Orixe agertu nai izan dautzue, orain zuretzat makilla au gertau dabenak. Artu agizu ba, neke ta atsekabe arein ordaintza bezela". "Gora Getxo'ko Alkate Jauna".

("En nombre de todos los alcaldes de Euzkadi y de todos los vascos le entrego este bastón de mando. Hombres como Vd. que trabajan día y noche en cuerpo y alma por la Patria, es preciso que sufran trabajos y sinsabores y contradicciones de parte de los enemigos. En cambio, los pueblos sanos, los hombres sin falsía suelen guardar en lo más secreto de su corazón un lugar para patriotas como Vd. Eso es lo que quieren dar a entender los que han contribuido al regalo de este bastón. Recíballo, pues, como galardón de tantos trabajos y penas. ¡Viva el señor Alcalde de Getxo!")

"Con el acto de Gernika –dice Aguirre–²⁶ había concluido una de las etapas más brillantes de la historia actual de nuestro pueblo (...) Terminó así su primera etapa, la campaña de Euzkadi por su fe y su libertad".

Y los diputados salieron camino de Madrid.

Llegaron el día 14 de julio; las Cortes Constituyentes de la segunda República se abrían al día siguiente.

Desde su primer discurso, planteó José Antonio de Aguirre en las Cortes de Madrid, las reivindicaciones vascas.

Y pidió la abrogación de la Ley de 1839.

Luego, en largos y agotadores viajes a Madrid que su novia, Mari, recuerda como de mucho agobio, que eran los tiempos difíciles de defender los derechos nacionales y también, aunque luego la Iglesia haya agradecido tan poco, para oponerse a la ley de Congregaciones, la disolución de la Compañía de Jesús y a favor de la negociación de un Concordato, recuerda también el tiempo de mediados de 1932 el fracaso del Estatuto en Pamplona: "me llamó a la noche por teléfono... y creo que fue aquél uno de los grandes disgustos que recibió en su vida, acaso el primer gran disgusto político que tuvo"...

"La gran traición", llama José Antonio de Aguirre a lo sucedido.²⁷

¿Qué había ocurrido?

Vamos a enumerar los pasos fundamentales del proceso:

1. El Estatuto de Lizarra (Estella) "ha sido el texto de más amplia autonomía votado por el País Vasco", incluso –dice Aguirre– "se reclamaba el derecho de regular libremente las relaciones de la Iglesia con el Estado Vasco".²⁸

2. La izquierda tildaba de "clerical" este Estatuto.

3. Fue entregado al Presidente del Gobierno provisional de la República,²⁹ Sr. Alcalá Zamora, el 22 de setiembre de 1931, y recibido por éste como "la expresión interesantísima de un estado de opinión".

²⁶ *Entre la libertad...*, o.c., p. 107.

²⁷ *Id.*, p. 295: "¿Qué consiguieron los boicoteadores de la Asamblea de Iruña (Pamplona) con su obra destructora? ¿Acaso dotar a su tan querida "Euzkalerría" de mayores facultades? ¿No? Pues traicionaron a su pueblo".

²⁸ "Porque no hay que olvidar que el texto autonómico era del *Estado Vasco*". *Id.*, p. 128. Aunque fue sustituido por Región autónoma en sus primeros artículos aprobados.

²⁹ Aguirre leyó en esta ocasión el siguiente mensaje: "Excmo. Señor: Los suscritos, Alcaldes de las provincias de Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya tienen el honor de hacer entrega en manos de V.E.

4. El Estatuto de Lizarra (Estella) llevaba unas enmiendas del texto elaborado por Estudios Vascos que no prosperaron en las Cortes. Las Comisiones aceptaron lo que quedó, y se estableció otra consulta previa.³⁰ Tuvo lugar el 31 de enero de 1932: los Ayuntamientos de cada región en su capital correspondiente. 1.100.000 habitantes fueron favorables al Estatuto único, ratificando la unidad vasca. Los Ayuntamiento navarros votaron más del 80% a favor del Estatuto único, "aunque por las intrigas del Sr. Azarola –dice Aguirre–, de filiación radical-socialista, pero de criterio muy propio y singular, enredador de la Asamblea de Iruña (Pamplona), añadieron la condición de que por Navarra se entendería aprobado cuando al ser sometido a referéndum la prensa integro-derechista y monárquica fue extraordinaria". "Desprovisto el Estatuto de Lizarra (Estella) de aquella facultad de concordar con Roma, todo lo demás era al parecer vitando para estos magníficos "defensores" de las ansias forales del País".

5. Los meses de mayo y junio de 1932 constituyen el punto culminante de su campaña de destrucción.³¹ Y el día 19 de éste se decidía la aceptación o el rechazo del texto autonómico.

6. La atención estaba fija en Iruña (Pamplona). Azarola maniobró con los Ayuntamientos en uno de los salones de la Diputación. Y celebrada la votación, "arrojó un espléndido resultado a favor de la totalidad del Estatuto, pero en los apoderados navarros había prendido la campaña de falsedades y la votación de *Navarra fue adversa* en la asamblea:

"En pro del Estatuto.....	109	Ayuntamientos
En contra.....	123	id.
Abstentionidos	35	id.

"Detrás del tradicionalismo –dice Aguirre– se agrupaban en los últimos tiempos los restos del integrista desacreditado y las reducidas masas monárquicas alfonsinas quebrantadas por la Dictadura y deshechas en los primeros albores de la República. *Todas estas fuerzas pactaron su alianza o su fusión en una u otra forma*".

Esta fue la traición.

"Dos días más tarde –añade Aguirre– acudía a mi despacho mi entrañable amigo D. Marcelino de Oreja.³² Una vez frente a frente le dije: "¿Qué habéis hecho? Y aquel hombre, que siempre fue bueno, no tuvo otra contestación que las lágrimas abundantes

del Proyecto de Estatuto Vasco, con sus anexos, a los fines de que esta presentación tenga estado oficial y siga la tramitación que V.E. estime haya de dársele hasta su definitiva aprobación".

³⁰ "Pocos pueblos habrán sufrido tantas pruebas como el nuestro. En Lizarra (Estella) había sido aclamado un texto superior al que ahora podía aprobarse; los Municipios navarros, separadamente, habían vuelto a ratificarlo, 420 Alcaldes lo habían entregado en Madrid, y a pesar de todo eso, ahora, de nuevo, en virtud del Decreto del 8 de diciembre de 1931, volvía a ser preguntado el Pueblo Vasco, en cada una de sus regiones, para que opinase, separada y libremente en cada una de ellas, si el Estatuto debía comprender a todas, es decir, si debía ser único para todo el País, o por el contrario, si cada una de ellas debía tener el suyo. Grave era la prueba y ancha la puerta abierta a la propaganda disociadora. Esta fue tenaz y tendenciosa sobre todo en Nabarra. *Idem.*, p. 193.

³¹ "Después de lanzar las más graves acusaciones en su prensa, de afirmar, como se hizo, que el votar al Estatuto era 'gravísima ofensa contra Dios'. *Idem.*, p. 253.

³² Padre del actual Delegado General del Gobierno en Euskadi, D. Marcelino Oreja.

de sus ojos". Y añade: "También Beunza, en rasgo que le honra, envió una carta a la Junta de la coalición católico fuerista poniendo el acta a su disposición".

Y concluye: "Así terminó aquella llamada minoría 'vasco-navarra' que debió cubrirse de gloria trabajando por su pueblo, logrando su unidad, contribuyendo a su paz y levantando su espíritu".

Muy poco de las interioridades de este proceso dejó traslucir José Antonio de Aguirre a su novia, porque aún después de casados hacía que los altibajos de la política no trascendiesen al hogar; era uno de sus principios; pero Mari no pudo menos que vivir de cerca el profundo dolor que produjo en José Antonio "la gran traición".

"Es una de las pocas grandes decepciones que no pudo dejar de expresar".

Menos de tres meses después, el 9 de setiembre (1932) le fue reconocida la Autonomía a Cataluña.

Y no más que cinco días más tarde, el 14, llegan los parlamentarios catalanes a Euzkadi, donde se les recibe triunfalmente. Y esto es de buen augurio para Aguirre, quien oye decir al Sr. Carner, Ministro de Hacienda en este tiempo: "El Estatuto no sólo es el Estatuto Catalán, es el Estatuto Vasco, son otros Estatutos que vendrán después. Creo que nosotros, catalanes y vascos, hemos de estar satisfechos".

Y así el de Cataluña, ya logrado, nos acercó espiritualmente al nuestro.

Pero terminado el periodo legislativo 1931-1933 en estas circunstancias agotadoras del político, José Antonio de Aguirre y Mari de Zabala³³ contraen matrimonio en la Basílica de Nuestra Señora de Begoña.

Es el 8 de julio.

Luego, el acelerado ritmo de vida del diputado y del político importante que era ya José Antonio de Aguirre continuó. Su viuda, doña María, o sencillamente Mari, como le llamaba José Antonio, lo recuerda ahora llegando los sábados desde Madrid, y con el buen humor y el tranquilo estado de ánimo de siempre: pasando a besar a su madre primero, en el segundo piso, antes de subir al tercero en que vivían, cualquiera que fuese la hora, y siempre pendiente de sus hermanos, todos menores que él, y unidos muy estrechamente, como ocurre a menudo en las familias numerosas.

El nuevo periodo de tres años de lucha en el Congreso Español no logró sacar el Estatuto, que era su objetivo fundamental.

He solido oír a don Manuel de Irujo quejarse del error que se cometió al no participar en el *Pacto de San Sebastián*³⁴ en agosto de 1930; es de la opinión de que con

³³ Mari nació en Portugaleta el 13 de noviembre de 1906, de don Constantino de Zabala y doña María Aqueche. Capitán de barco, armador, don Constantino tuvo que abandonar Bilbao, y el País, a la llegada de las tropas franquistas, lo que le produjo contratiempos económicos derivados del abuso con que actuó el régimen. Como fue el caso de los Sota. Mari tuvo seis hermanos más.

³⁴ Al final de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1929), el año 1930, fue suscrito –y no propiamente firmado– el Pacto llamado de San Sebastián. Fue suscrito por varias personas, y sólo como tales, pues aunque es verdad que representaban tendencias políticas, no lo suscribieron oficialmente en nombre de las organizaciones a las que pertenecían. *El Pacto de San Sebastián* trataba de promover la instauración de la República, mediante un comité revolucionario. En este pacto se aceptó el Estatuto de Autonomía para Cataluña. Las personas más vinculadas al Partido Nacionalista Vasco no participaron en su formalización; pero, según Orueta, "también se hizo extensiva la promesa a las vascongadas". *Síntesis de la Historia del País Vasco*, Martín de Ugalde, 1974.

el Estatuto Vasco logrado al tiempo del catalán, y con Navarra dentro de él, claro, no se hubiera podido producir el levantamiento de Mola en Navarra, y no había en ninguna otra parte del Estado las condiciones mínimas para obtener el éxito que tuvo. Es posible que el PNV no hubiera concurrido en caso de recibir la invitación, porque las circunstancias entonces no eran propicias para el arreglo, pero lo cierto es que no se recibió comunicación alguna. "Hasta mí, desde luego, dice a Ibarzábal,³⁵ no llegó absolutamente ninguna, y a las gentes con las que yo trataba, tampoco. No tuve más noticias del Pacto que las que dieron los periódicos, que, por cierto no fueron muy expresivos".

La situación entre socialistas y nacionalista vascos era tensa.

"Hasta qué punto llegaría a ser enconada aquella lucha lo refleja perfectamente este hecho: José Antonio, en el año 1933, propuso a Prieto candidaturas conjuntas (...), ya que los socialistas apoyaban el Estatuto. Prieto le contestó diciendo que: '... la lucha entre nacionalistas y socialistas había sido dura, y tan brutal la actitud mantenida por unos y por otros, que no podía pensarse en ir juntos!'"

Hay que pensar que ya había fracasado el Estatuto de Estella y se había votado en 1932 el texto que decidió la ausencia de Navarra.

A la vista de esta rivalidad política tan marcada, admira más la capacidad de aglutinar tendencias y personas que demostró al enfrentarse al alzamiento en las precarias circunstancias en que le tocó.

Y no sólo en la guerra, que de por sí obliga al entendimiento, sino en el largo proceso del destierro y la clandestinidad.

Es Prieto el que inicia el cambio de actitud para con el Estatuto:

"Prieto –dice don Manuel de Irujo–,³⁶ que era un hombre de muchas pasiones y muy fuertes pero de una gran estimación, escribió inmediatamente posterior a la visita de los alcaldes vascos a Alcalá Zamora,³⁷ unas cartas, simpáticas (...) con la finalidad de abrir el camino al Estatuto a través de las Gestoras nombradas por el Gobierno, y así fue. Surge el problema de Navarra, y se nos plantea el problema de seguir o no en la lucha estatutaria, pero sin Navarra. Triunfó la idea de continuar adelante, y dejar a Navarra la puerta abierta. Fue Prieto el que propuso esta opción; recuerdo la carta que escribió en este sentido y que fue publicada en los periódicos.

"En el Estatuto votado en Vitoria hay un artículo adicional que deja el Estatuto abierto a Navarra. A Prieto no le gustó; decía que ese artículo era innecesario porque la Constitución preveía que las provincias limítrofes que tuvieran una similitud pudieran unirse".

Lo que a Prieto molestaba era que de esta manera la invitación resultaba patente.

Pero tanto esta izquierda, como las derechas de antes y de cuando llegó la CEDA de Gil Robles, con quien tantas veces nuestros diputados defendieron en las constituyentes

³⁵ *50 años...*, o.c., p. 15; "Manuel de Irujo".

³⁶ O.c., p. 25.

³⁷ "El Estatuto fue obstruido sistemáticamente por la izquierda; el 80 ó 90% de los alcaldes o delegados municipales hicimos un viaje a Madrid. Alcalá Zamora, entonces Presidente, nos recibió en la portezuela del ascensor, con poca distinción y elegancia; este viaje, realizado en setiembre de 1931, constituyó un auténtico fracaso". *50 años...*, p. 19.

los derechos de la Iglesia cuando fueron atacados a mansalva, la actitud de estas derechas fue igualmente negadora del derecho vasco más elemental.

Sin embargo, y por reacción, y creo que por juego limpio, la izquierda comenzó a entender a los nacionalistas vascos.

Así dice Irujo que "a partir del II Bienio de la República, nuestra posición en el Parlamento era tal que nuestros amigos eran las izquierdas, y nuestros enemigos, las derechas; nuestra actitud cuando se rebeló Franco no constituyó sorpresa para nadie".

Pero llega el Frente Popular al poder en 1936.

"Esperábamos –dice Irujo– la aprobación del Estatuto para antes de ese mismo verano. Estaba todo él dictaminado (emitido ya el juicio favorable) en la Comisión; sólo faltaba algún artículo referente a la Hacienda y los preceptos transitorios. Habían participado en su elaboración todos los sectores de la Cámara, y de manera singular, Prieto, Aguirre y Calvo Sotelo, el cual, contra lo que alguien ha dicho y escrito, contribuyó a su gestación sin sectarismos y de manera efectiva".

Pero cuando estalló el alzamiento militar contra el régimen legalmente constituido, el Estatuto estaba aún en Madrid.

Dos meses después, en setiembre, se preocupó para darle curso.

"Tampoco estoy de acuerdo –dice el señor Irujo con benevolencia– con los que piensan que la República nos dio el Estatuto para que les ayudáramos, para que nos pusiéramos a su lado; creo que nos lo dieron porque estaban propicios a darlo. Las izquierdas que formaban el Gobierno de la República estaban en disposición de aprobar el Estatuto, aunque no hubiera habido por nuestra parte la condición 'sine qua non' que hubo. Aún sin ello estaban inclinados a otorgarlo; creo en la buena fe de personas como Largo Caballero, Prieto, Azaña, Besteiro y de las gentes que estaban en el Gobierno cuando el Estatuto se aprobó.

"Así fue la lucha estatutaria. Como verán, no fue fácil".³⁸

Entretanto, a José Antonio de Aguirre le da Mari el año 1935 una hija: Aintzane, quien nació en Algorta.

La lucha por el Estatuto que dirigió este hombre ejemplar por tantas razones, fue muy dura; y es lástima que no llegase antes, sin la sombra de esta duda, que perdurará siempre, de la oportunidad forzada que se atribuye a menudo a la República.

A pesar del generoso juicio de don Manuel de Irujo.

Pero llegó, y con el Estatuto, una guerra a sangre y fuego a la que había que oponerle una defensa más que improvisada.

Primer Presidente de Euskadi

Fue el Napar Buru Batzar del PNV el que propuso reunión urgente.

Que se celebró en Donostia, el 18 de julio mismo.

El comunicado publicado por *Euzkadi* del día siguiente, decía:

"Ante los acontecimientos que se desarrollan en el Estado español y que tan directa y dolorosa repercusión pudieran tener para Euzkadi y sus destinos, el PNV declara,

³⁸ O.c., p. 31.

salvando todo aquello a lo que le obliga su ideología, que hoy ratifica solemnemente, que, planteada la lucha entre la ciudadanía y el fascismo, entre la República y la Monarquía, sus principios le llevan indudablemente a caer del lado de la ciudadanía y de la República, en consonancia con el régimen demócrata y republicano que fue privativo de nuestro pueblo en sus siglos de libertad".

Y para evitar –dice Solaun– represalias contra los dirigentes navarros del Partido, "en aquel momento en situación muy delicada bajo el control directo de Mola", el comunicado lo firma el Bizkai Buru Batzar, y no el Euzkadi Buru Batzar.

A pesar de las precauciones, el primer fusilado de Navarra fue el Alcalde nacionalista de Estella: Fortunato Aguirre.

Y los que vinieron.

Formado el Gobierno de Largo Caballero, quien ofreció una cartera ministerial a don Manuel de Irujo, se trasladó una comisión integrada por José Antonio de Aguirre, Ander Arzelus, Francisco Basterrechea y Juan Ajuriaguerra a fin de hacer un planteamiento global. Se obtuvo la promesa de que el Estatuto sería aprobado en la sesión que iba a celebrarse el 1 de octubre.

"Guipúzcoa había caído –dice Jesús Solaun–³⁹ y la indefensión comenzaba a ser total cuando, al día siguiente, en el barco de Lezo Urreiztieta,⁴⁰ llegaban los veinte mil fusiles de Hamburgo que permitirían estabilizar el frente y constituir el 7 de octubre en Guernica el Gobierno Vasco".

La elección

Es también Solaun quien da cuenta más cabal de la forma en que se llevó a cabo la elección de Aguirre como Lendakari.

Y no en el libro de entrevistas citado sino en un artículo publicado el año 1960, a la muerte del Presidente.⁴¹

No sé si se ha dado cuenta de esta elección antes con el detalle de Solaun:

La elección tuvo lugar en Bilbao, en la mañana del día 7 de octubre de 1936, y con votación simultánea de *concejales* en cuatro mesas electorales: la 1ª instalada en el edificio del Gobierno Civil de Bizkaya, presidida por el Gobernador, don José Echeverría Novoa; la 2ª en el Palacio de la Diputación de Bizkaya, presidida la mesa por don Rufino Laiseca, Presidente de su Comisión Gestora; la 3ª, en la Casa Consistorial de Bilbao, y presidida por don Fermín Zarza, Alcalde de la Villa en ausencia del señor Ercoreca, en poder de los facciosos, y la 4ª en los locales de la Audiencia de Bilbao, presidida por don Antonio Ortega, Gobernador Civil de Guipúzcoa.

³⁹ *50 años...*: "Jesús Solaun", p. 249.

⁴⁰ Todavía se ha hecho poca justicia al arrojo y a la pericia de este marino nato que es Lezo. Jesús Solaun le hace la justicia de recordarle este momento de la llegada de su primer socorro. Después fueron muchos los barcos que metió en Bilbao burlando el bloqueo de barcos de guerra y minas; sobre todo sorteando los obstáculos de estas minas con que habían sembrado los alzados el puerto por donde podían recibir las armas, los vestidos y los alimentos los bloqueados en un pedazo reducido de tierra.

⁴¹ "Como fue elegido el Lendakari Aguirre", Kamaraka (seudónimo de Jesús Solaun). *Alderdi*, mayo 1960.

En la 1ª votaron los concejales de Alava; en la 2ª y 3ª los concejales vizcainos de los distritos rurales y de la capital, respectivamente, y en la 4ª los concejales guipuzcoanos.

Cada concejal emitió los votos con que habían sido favorecido en su elección; lo hizo a viva voz, designando su candidato.⁴² "Terminada la emisión del sufragio por los concejales al mediodía, a las cinco de la tarde del mismo día 7 de octubre, bajo la presidencia del Gobernador Civil de Bizcaya y actuando de secretario don Gregorio Ponzoa Rebagliato, que lo era del Gobierno Civil de Bizcaya, se reunieron en la Sala de la Casa de Juntas de Gernika los señores Laiseca, Zarza y Ortega, presidentes de las mesas electorales citadas para proceder al escrutinio general de la elección.

"Los datos procedentes de las correspondientes secciones arrojaron el resultado siguiente:

Mesa primera: 15.951 votos a favor de D. José Antonio de Aguirre.

Mesa segunda: 84.498 votos a favor de Aguirre, y 100 votos a favor de D. Ramón de Madariaga.⁴³

Mesa tercera: 105.011 votos a favor de Aguirre.

Mesa cuarta: 86.011 votos a favor de Aguirre.

RESUMEN: José Antonio de Aguirre y Lecube: 291.471 votos; D. Ramón de Madariaga: 100 votos".

Así fue cómo el Gobernador Civil de Vizcaya, presidente del acto, proclamó a don José Antonio de Aguirre *Presidente del Gobierno Provisional del País Vasco*.

"Poco después –dice el testigo que fue Jesús Solaun, concejal votante– de su proclamación, y en medio de una clamorosa ovación, el Lendakari Aguirre hizo su entrada en la Sala de Juntas rebosante de autoridades y público. Tras la toma de posesión de su cargo, rodeado del Gobierno que acababa de formar y acompañado por todos los asistentes, se trasladó al pie del Arbol, donde prestó su histórico juramento:

Jaungoikuaren aurrean apalik

Euzko-lur ganian zutunik

Asabearen gomutaz

Gernika'ko zuaizpian

Nere aginduba ondo betetzia

Zin dagit.

Ante Dios humillado

En pie sobre la tierra vasca

Con el recuerdo de los antepasados

Bajo el Arbol de Gernika

Juro

Cumplir fielmente mi mandato."

⁴² "Como los concejales –señala Solaun– habían sido elegidos, unos en abril de 1931, mediante sufragios de varones solamente, y otros (los de 38 municipios de Araba, 53 de Bizcaya y 42 de Gipuzkoa) el 23 de abril de 1933 con sufragios de ambos sexos, se dividió por dos el número de sufragios obtenidos por estos últimos, a fin de equipararlos a los primeros".

⁴³ Vicepresidente de la Gestora de la Diputación de Vizcaya, pertenecía al Partido Republicano.

Parece que la composición del gobierno fue objeto de negociación política,⁴⁴ como es normal; en cuanto a la Presidencia, fue unánime.

Puntualiza Solaun, que Aguirre juró en la Basílica de Begoña⁴⁵ fidelidad a la ideología del Partido, y en Guernica, como acabamos de decir, el cargo de Presidente.

¿Qué recuerda de este momento histórico la viuda del Lendakari Aguirre?

"Aunque todos lo entreveíamos (el alzamiento) –dice doña María– no fue precisamente a través de él como tuve la impresión de que se avecinaba una gran tragedia: recuerdo que, del último viaje que realizó, mi padre vino muy preocupado por el ambiente que se respiraba en Madrid. Una hora más tarde llegaba, también de Madrid, José Antonio, y no me comentó absolutamente nada. A la mañana siguiente llamaron desde la sede del Partido para comunicarnos la noticia de la sublevación.

"Al marchar de casa para ir al Bizkai, lo único que me dijo fue:

"– Voy al Bizkai; parece que no están las cosas muy claras en Madrid"...

Ya hemos tenido oportunidad de referir este momento visto en Vizcaya por Solaun.

También desde Navarra, hemos dado alguna referencia.

En cuanto a Alava,⁴⁶ la Guardia Civil y la Guardia de Asalto que se habían sumado a la sublevación, se paseaban en autocares enarbolando la bandera republicana, y los dirigentes del PNV, entre ellos Julián Aguirre, pudieron salir libremente de Vitoria, reuniéndose en Urkiola con los miembros del Bizkai, Ajuriaguerra y Solaun. (...) Sin embargo, en ese mismo día eran detenidos en Vitoria varios destacados nacionalistas... "luego sería fusilado Abaitua, miembro del Araba Buru Batzar". (...) "El carácter fundamentalmente represivo que la sublevación adoptó de inmediato en Navarra, cuyas matanzas nos hicieron comprender bien pronto que lo ocurrido era algo bastante más grave que la sanjurjada de 1932, tardó en producirse en Alava, ya que las autoridades fascistas, así como también Don Mateo Múgica, acariciaban la idea de llegar a un pacto con el nacionalismo vasco. (...) Y así ocurrió que los dirigentes nacionalistas alaveses fueron detenidos y puestos en libertad en varias ocasiones... (...) Abandonada por parte fascista toda posible idea de pacto, desecha, por tanto, la necesidad de aparentar buenas maneras, el 26 de agosto éramos definitivamente detenidos, comenzando en setiembre

⁴⁴ *Presidencia y Defensa*. José Antonio de Aguirre; Gobernación: Telesforo de Monzón, PNV; Hacienda: Eliodoro de la Torre, PNV; Justicia y Cultura: Jesús María de Leizaola, PNV; Agricultura: Gonzalo Nárdiz, *Acción Nacionalista Vasca*; Comercio y Abastecimiento: Ramón María de Aldasoro, *Izquierda Republicana*; Sanidad: Alfredo de Espinosa, *Unión Republicana*; Trabajo, Previsión y Comunicaciones: Juan de los Toyos, *Partido Socialista*; Asistencia Social: Juan García, *Partido Socialista*; Industria: Santiago Aznar, *Partido Socialista*; Obras Públicas: Juan de Astigarrabia, *Partido Comunista*.

⁴⁵ La fórmula escrita de puño y letra del Lendakari Aguirre, actualmente en poder de la Señora viuda de Jesús Solaun, dice: "Juro ante la Hostia Santa fidelidad a la fe católica que profeso siguiendo y cumpliendo las enseñanzas de la Santa Iglesia Católica, apostólica, romana; juro fidelidad a mi patria Euzkadi y en su servicio queda ofrecida mi vida, de la que dispondrán en la medida, en el momento o en las circunstancias que señalen las únicas autoridades legítimas del PNV o Euskadi Buru Batzar. Así lo juro desde el fondo de mi alma ante mi Dios en la Hostia Consagrada". Firmado: José Antonio de Aguirre. "A partir de este momento –comenta Solaun– la iniciativa de la política vasca pasa al Gobierno de Euzkadi, lo que no implica que el PNV perdiera su propia trayectoria ni que quedara disminuída su autoridad; en una Asamblea del Partido quedó claramente establecido que los consejeros nacionalistas del Gobierno deberían responder ante el Euzkadi Buru Batzar de su gestión pública".

⁴⁶ "Julián y Francisco Aguirre", p. 95 de: *50 años...* ya citado.

los fusilamientos, que si bien no alcanzaron la magnitud que en Navarra, si llegaron a cotas importantes, tomando parte decisiva en ellos, los requetés navarros". (...) "Tenemos cifras que rondan el número de doscientos fusilados, habiendo comprobado los casos de más de ochenta ejecutados sin procedimiento judicial alguno".

Y, ¿en Guipúzcoa?

"Mi primer encuentro con la guerra fue el 16 de agosto –dice Solaun–⁴⁷ día en que, en compañía de Ajuriaguerra, visité Azpeitia, sede de una de las dos comandancias en que quedó dividida Guipúzcoa al ir replegándose las milicias vascas. Allí ví por primera vez unas fuerzas mínimamente organizadas, y allí ví también el primer muerto:⁴⁸ Mikel Alberdi, un destacado dirigente del Yagi".

En Guipúzcoa no hubo tiempo para prepararse, como Vizcaya.

"Como ven –dice Solaun–, en Vizcaya el Partido contó con organización y disciplina, pero también con una tercera condición esencial como fue la de disponer de un tiempo mínimo necesario".

¿Qué hacía Aguirre?

Preocuparse por el Estatuto, su misión principal, casi específica.

Tras discutir los detalles en el País, "una comisión formada por José Antonio de Aguirre, Ander Arzelus, Basterretxea y Juan Ajuriaguerra", como se ve, hombres del Partido Nacionalista Vasco, "se trasladó a Madrid a fin de negociar en todos sus aspectos, volviendo a los pocos días con la promesa formal de que el Estatuto sería aprobado en la próxima sesión a celebrar el 1 de octubre".⁴⁹

Era el 6 de octubre de este 1936 de la sublevación, y casi a la misma hora en que las fuerzas vascas al mando de Ciutat, comandante militar llegado recientemente de Madrid, atacaban las posiciones rebeldes del sector de Elgoibar, el Presidente de la República Española, don Manuel Azaña, firmaba en Madrid el decreto en virtud del cual se promulgaba el Estatuto de Autonomía de Euzkadi, aprobado por unanimidad en la sesión de Cortes del 1º de octubre.⁵⁰

José Antonio de Aguirre pronunció en la ocasión histórica el siguiente discurso:

"Planteado el problema, nuestra posición fue clarísima: luchando la democracia contra el fascismo, el imperialismo contra la libertad vasca, el nacionalismo había de

⁴⁷ O.c., p. 244.

⁴⁸ Hay, sin duda varios "primeros muertos", según el lugar desde donde se tiene esta terrible experiencia; para mí, que era un muchacho de 14 años, vi llegar a Andoain por la carretera a un muerto que bajaban de Belabieta, frontera de Andoain con Navarra, encima de un coche, sin siquiera una sábana o una manta que lo cubriera: era Nicolás Aguirre ("Kaxtro") de no más de veinte años, del Batzoki del pueblo, hijo del guadabarreras del apeadero del ferrocarril del Norte. Era todavía julio.

⁴⁹ *50 años...*; "Jesús Solaun", p. 248. Y añade: "Referido a esto, a mí me correspondió la tarea de comunicar lo sucedido a Don Luis Arana Goiri, como solíamos hacer siempre en respeto a su figura, y a cuya casa me dirigí en compañía de Gárate, anterior presidente del Bizkaí. Le expuse a Don Luis la situación que se nos había planteado, la promesa del Estatuto y el ofrecimiento de la República para formar parte del Gobierno; aunque no fuera un sí rotundo, no hizo objeción alguna, obteniendo ambos la impresión de que Don Luis estaba de acuerdo. Sin embargo, al día siguiente envió una carta oponiéndose de plano,vo conocimiento de que el Partido había enviado ya el ministro, (se refiere al nombramiento de Irujo como Ministro de la República, objeto también del acuerdo global) se dio de baja en la organización". (PNV).

⁵⁰ *La Guerra en Euzkadi*, Astillarra (Andoni Astigarraga), Editorial Vasca Antonio Ruiz de Azua, México, sin año.

colocarse, como siempre en nuestra historia se colocó, al lado de la democracia y de nuestra libertad. Junto a ellas seguimos, como vosotros sabéis tan bien como nosotros. La República abrió vías para las aspiraciones de los pueblos que, como el nuestro, constituyen una nacionalidad y tienen una aspiración de libertad.

"Hoy realizáis un acto de importancia histórica; vais a aprobar, después de leído, el texto del dictamen del Estatuto vasco; vais a aprobar, a proclamar solemnemente –yo espero que sin discusión ni observación alguna– el texto de la autonomía vasca.

"Indudablemente, ello representará una mayor eficacia en la lucha, porque un Parlamento comprensivo ha querido dar satisfacción, siquiera en parte, a un anhelo de libertad latente muchos años atrás en el pueblo vasco. Nosotros, entre el poderoso y el humilde, con el pueblo, porque de él venimos, nacimos para el pueblo y estamos luchando por él.

"Este es nuestro pensamiento, firmemente católico, que lo afirmamos más en presencia de ciertos hechos atribuidos a algunas dignidades de la Iglesia cuya fe profesamos, porque he de deciros que no debéis confundir nunca a la Iglesia eterna con los errores que, como hombres y en materia humana, pueden cometer sus miembros, porque ella no puede padecer, aun cuando sus hijos no sepamos ser consecuentes con nuestras propias doctrinas.

"Hasta vencer al fascismo, el patriotismo vasco seguirá firme en su puesto".⁵¹

Jefe de Defensa en una guerra difícil

La tarea que asumió Aguirre era muy difícil y muy pesada.

El mismo señala algunas de estas dificultades primeras.⁵²

"Después de las primeras armas que introdujo Lezo procedentes de Hamburgo ('con aquellos fusiles y cartuchos nos creíamos invencibles') y con los cañones llegados de la rendición del cuartel de Loyola en San Sebastián,⁵³ suficientes, parecían para 'preparar los cuadros de un ejército de 35.000 hombres', todos inexpertos, un mes más tarde de aquellas armas primeras, 'nos anunciaron la llegada del primero y único cargamento ruso de material bélico que recibimos los vascos. Nos lo enviaba el Gobierno de la República Española que lo había adquirido en Rusia. Consistía en quince aviones de

⁵¹ *Historia del nacionalismo vasco*, Maximiano García Venero, Editorial Nacional. Madrid, 1968.

⁵² *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, J.A. de Aguirre, p. 22. Editorial Vasca EKIN, Buenos Aires, 1944.

⁵³ "Al ser los militares los que se habían sublevado, nosotros estábamos pendientes (...) de la actitud de Garellano, a las órdenes del Comandante Andrade, de ideas facciosas bien conocidas. Necesitábamos armas, y las únicas (...) estaban en ese cuartel". Pero su asalto podía excitarlos y forzarlos a tomar una decisión que aún no se había producido. Aizpurua, Capitán de Guardias de Asalto, era partidario de entrar "manu militari". Se ensayó la estrategia de "introducir gentes afectas y seguras so pretexto de que nuestra unidades carecían de instrucción y era necesario que se las adiestrase". Paulino Gómez, jefe de la Junta de Defensa, encomendó la gestión al instructor Aparicio y a Nárdiz. Una noche se trasladan al cuartel, "y en una reunión bastante tenebrosa en el cuarto de banderas con el Comandante Anglada y toda la oficialidad, accedieron a nuestras propuestas". Al día siguiente entró en el cuartel bastante gente (...) y "el subalterno que mandé volvió despavorido, encontró una remesa de camisas azules: cuatro mil". Así se hicieron con el Garellano. *50 años: "Gonzalo Nárdiz"*, pp. 155-6.

caza, cinco cañones de mediano calibre (11,50) –nosotros los llamábamos la artillería pesada–, quince tanques, doscientas ametralladoras y quince mil fusiles con muy pocos cartuchos.

"Nuestra ilusión se multiplicó con su llegada; íbamos a formar seriamente un ejército.

"Pero con su llegada fueron nuestras ilusiones las que se marcharon. Los aviones eran buenos para entonces, cazas Curtiss fabricados en Rusia; los tanques eran viejos y achacosos, renqueando sobre ruedas de goma; los cañones eran aceptables, aunque solamente servirían mientras durase la escasa munición que traían; muchas ametralladoras funcionaban mal y más de la mitad hubieron de desecharlas por inservibles; y los fusiles... bueno, los fusiles eran los que sobraron de la guerra de Crimea (...) de un solo tiro, y con unas balas que hubiesen parecido anticuadas a nuestros abuelos".

Esta angustia de falta de medios, sobre todo de aviones con que hacer frente a los italianos y alemanes que bombardeaban y ametrallaban el País por bandadas de decenas, a veces en grupos de más de cien, duró los larguísimos meses que aguantó la guerra desigual.

Sobre todo porque el estilo de hacer la guerra del enemigo tan superiormente dotado era criminal.

Así llegó Gernika, *27 de abril de 1937*.

Pero se llegó, y se mantuvo luego, con la dignidad que refleja esta impresión del corresponsal de *The Times* de Londres. G.L. Steer: "Los vascos se consideran orgullosos del año en que se gobernaron a sí mismos, de cómo mantuvieron el orden y una verdadera paz religiosa, y dieron libertad a todas las conciencias, y alimentaron a los pobres, curaron los heridos y condujeron todos los servicios del Gobierno sin una sola disputa. Sólo ellos en toda España demostraron hallarse aptos para gobernar; mientras los otros asesinaban, aterrorizaban a la clase trabajadora y vendían su patria a los extranjeros, ellos unieron su pequeña nación con fuertes lazos de humana solidaridad... Podrán esperar, como lo hago yo, qué en lo sucesivo su obra sea coronada por un mayor éxito, pero difícilmente que su conducta sea más digna y honorable".⁵⁴

Esto fue en gran parte obra de la tenacidad en la lucha, la paciencia en resolver con dignidad los graves problemas políticos y bélicos que se le fueron planteando a José Antonio de Aguirre.

Estas fueron las serenas y firmes palabras que dirigió al mundo cuando Gernika:

"Ante Dios y la Historia que nos han de juzgar, afirmo, que durante tres horas y media los aviones alemanes han bombardeado con una fiereza desconocida hasta aquí, a la población civil indefensa de la histórica villa de Guernica, reduciéndola a cenizas y persiguiendo con tiro de ametralladora a las mujeres y niños que han perecido en gran número mientras huían locos de terror. Yo pregunto al mundo civilizado si puede permitir el exterminio de un pueblo que ha considerado siempre como su más grande título de gloria la defensa de la libertad y de la santa democracia que Guernica con su Arbol milenario ha simbolizado a través de los siglos".

⁵⁴ *The Tree of Gernika*, G.L. Steer, con sus diversas versiones al castellano: *El Arbol de Gernika*.

Como respuesta a esta amenaza cumplida del General Mola,⁵⁵ Aguirre decía su palabra serena de siempre.

Vibrante, a veces dura, pero siempre templada y honorable.

Este fue su estilo de luchar, de tener a su pueblo junto en el esfuerzo gigantesco y ya desesperanzado.⁵⁶

Y al mismo tiempo que el ataque desleal y brutal, el enemigo, o sus aliados, proponen mediaciones:

"Hacia mediados de mayo de 1937, dos semanas después del bombardeo de Guernica –dice Aguirre en su obra citada– llegó a Bilbao por los aires una personalidad vasca. Nosotros teníamos organizada una línea de servicio aéreo, de un solo avión, que nos unía con el mundo civilizado a los vascos que luchábamos cercados por todas partes. Dicha persona era de mi absoluta confianza⁵⁷ y podía prestar oído al enemigo sin comprometer nada. En aquella ocasión traía un encargo delicado y espinoso".

Se trataba de lo siguiente:⁵⁸

El diplomático italiano Conde Cavaletti le trajo a Saint-Jean-de-Luz un encargo del Conde Ciano (a iniciativa de Mussolini) para Aguirre. "La nota verbal –explica Aguirre– expresaba en primer término el deseo del Duce de llegar a una paz separada con los vascos mediante la *entrega* de Bilbao a sus tropas", (...) garantizando "cláusulas muy humanas para tranquilidad del País Vasco y de garantía para los miembros de nuestro Gobierno, jefes políticos y militares vascos".

El "medio" consistía en un telegrama que debería dirigir Aguirre a Mussolini "pidiendo su intervención (...) basado en motivos puramente humanitarios".

"Conteste usted a ese señor que los vascos no admitimos ninguna proposición donde se mencione la palabra *rendición*".⁵⁹

También el Vaticano, "en un notable afán de pacificación", intentó mediante gestión del que iba a ser Pío XII, entonces Secretario de Estado del Vaticano, mediar, enviando a Aguirre un mensaje telegráfico sin mencionarlo personalmente, "en beneficio de los altos intereses espirituales comprometidos". A cambio de la rendición se prometía (con

⁵⁵ Hojas sueltas arrojadas por los aviones el 6 de abril de 1937: "Ultima advertencia: Estoy resuelto a terminar la guerra en el Norte de España tan pronto como sea posible. Respetaré las vidas y las propiedades de todos los habitantes de ciudades, aldeas, que entreguen sus armas voluntariamente y a quienes no se acuse de ningún delito. Si vuestra rendición no es inmediata, *destruiré toda la provincia de Vizcaya*, comenzando con las industrias de guerra. Cuento con los medios necesarios para cumplir mi propósito. (Firmado): Mola".

⁵⁶ "Y aquí reside, a mi entender, la importancia del Gobierno Vasco, durante y posterior a la guerra; porque ha sido la demostración de que la unidad es posible, unidad que es imprescindible no sólo a la hora de lograr las reivindicaciones vitales para el pueblo vasco, sino también para asegurar una convivencia civil y democrática que nos permita encarar las exigencias presentes y futuras". *50 años...: "Gonzalo Nárdiz"*, p. 163. "El Presidente Aguirre supo, con viveza, mantener en alto la bandera de la libertad de Euzkadi; fue leal a la República Española, y de este modo ganó para el futuro el respeto universal para con los derechos del Pueblo Vasco. Esta fue la gran victoria que más de veinte años de exilio no han malogrado, sino que por el contrario, en torno al Gobierno de Euzkadi y su Presidente, miles de vascos y descendientes de vascos han sentido de nuevo la voz de la sangre". *Alderdi: "La gran victoria del Presidente Aguirre"*, Antoni Maria Shert. (Traducido del catalán), agosto, 1960.

⁵⁷ Se trataba de don Alberto Onaindia.

⁵⁸ De esto sabemos ahora más por declaraciones recientes de don Alberto: *50 años...*, p. 176.

⁵⁹ En términos más diplomáticos, Onaindia confirma estas palabras de Aguirre: o.c., p. 176.

la aquiescencia de Franco y de Mola) "el respeto de vidas y haciendas para todos los vascos, y la salida al extranjero de los dirigentes políticos y jefes militares".

Pero de este documento no se enteró Aguirre hasta mucho más tarde, tres años, estando en su exilio de París.⁶⁰

Y Aguirre termina este capítulo I de este libro fundamental para comprender al nacionalismo vasco que predicó Sabino de Arana y cuya escuela siguió lealmente: "Toda la sangre y lágrimas que vertieron, todos los dolores y amarguras que padecieron y padecen los darán por bien empleados, si con ello han contribuido a que la fe y la libertad puedan vivir hermanadas en el alma humana, evitando así la destructora labor de quienes se arrojan la representación de Dios, al mismo tiempo que niegan a Cristo".⁶¹

La lucha fue larga, sangrienta y desigual.⁶²

Aguirre estuvo imprudentemente en el frente de Artxanda, el último obstáculo del enemigo para entrar en Bilbao. En una reunión de gobierno de última hora se discutió la conveniencia de entregarse el gobierno entero con la condición de evitar toda represalia contra la población. El Lendakari quiso ser él solo quien asumiese esta responsabilidad. Al fin se dieron cuenta que todo este sacrificio no iba a impedir el del pueblo.

Derrotado por la razón de las armas

Se retira entonces el Presidente a la última localidad situada en tierra vasca: *Trucíos*, desde donde se dirigían los trabajos de evacuación.⁶³

Desde aquí habla a los vascos en su último mensaje desde tierra vasca, y que es conocido por el "Manifiesto de Trucíos".

"He llegado con las tropas vascas hasta el límite de Euzkadi. He permanecido entre ellas admirando el temple de nuestro pueblo, cuyo espíritu no será jamás vencido. Y antes de salir de Euzkadi, protesto en su nombre ante el mundo, del despojo que con los vascos se verifica en pleno siglo XX privándonos de nuestra Patria, a la que tenemos derecho por ser nuestra y porque para verificar el despojo ha necesitado el fascismo español de fuerzas mercenarias y extranjeras y de elementos de guerra alemanes e

⁶⁰ "Un violento artículo –falso desde el principio al fin– contra los vascos y concretamente contra mí, debido a la pluma del Padre Jesuita J. De Bivort de la Saudee, aparecido en la *Revue de Deux Mondes* del 10 de febrero de 1940, nos descubrió su existencia, así como la de unos hechos absolutamente desconocidos para nosotros". *De Guernica...*, p. 34.

⁶¹ O.c., p. 39.

⁶² "A primeros de junio, los mandos militares anuncian que no hay ninguna posibilidad de resistir, ante lo cual José Antonio toma el mando del Ejército, en una decisión que es criticada por los que no querían reconocer la situación y el carácter de nuestra guerra, pretextando que lo que hacía falta era talentos militares. (...) Sin embargo la verdad es que se vio empujado a tomar esta decisión por los mismos mandos militares, e incluso por el consejero soviético Tumanov, que comprendía que el carisma del Presidente era lo único que podía mantener en alto el espíritu combativo del Ejército. Gracias a ello, y como, incluso con rabia, lo han reconocido algunos después, en ningún sitio se resistió como aquí". *50 años...*: "Gonzalo Nárdiz", p. 169.

⁶³ El otro grupo, constituido en Junta de Defensa Provisional, lo formaron tres miembros con el General del Ejército Vasco, los cuales permanecieron en Bilbao hasta el último momento. Eran Leizaola, Aznar y Astigarrabia, el uno del PNV, el segundo socialista y el tercero comunista.

italianos. Con absoluto descaro invocan nuestros enemigos el derecho de conquista. Lo negamos para siempre. El territorio habrá sido conquistado: el alma del Pueblo Vasco, no; no lo será jamás.

"Hemos obrado noblemente; nuestra conducta no ha variado ni siquiera a última hora. Hemos dejado intacto Bilbao y sus fuentes productoras. Hemos dado libertad a los presos con generosidad que es pagada por el enemigo con persecuciones y fusilamientos. Ningún despojo es imputable al Ejército Vasco.

"El Pueblo Vasco mira al futuro con ilusión; su alma nos pertenece. Nuestra conducta es la suya. Volveremos a recobrar el suelo de nuestros padres para restaurar el idioma escarnecido, la ley ultrajada, la libertad arrebatada. ¿Qué prometió jamás el fascismo a Euzkadi? Nada, pues puesta su planta sobre Bilbao ha derogado no sólo la autonomía conquistada, sino hasta el Concerto Económico, viejo resto de libertades históricas que fue respetado hasta en tiempos de la Monarquía. Protesto también de este postrer despojo, interpretando el sentimiento sordo del pueblo sojuzgado, a quien no se le permite hablar.

"Mi pueblo emigrado tropieza con el mar, encontrándose ante un doble peligro. No quiero pensar que los pueblos amigos o enemigos han de permanecer en silencio. ¿Tan grave es que un pueblo defienda su libertad?

"Pues por defenderla, por ser dignos de la Patria, centenares de miles de vascos pasan hoy momentos de angustia y privaciones. No quiero creer que del mundo ha desaparecido la sensibilidad.

"El Gobierno Vasco sigue en su puesto, lo mismo en Euzkadi que donde quiera que se encuentre. El es el Gobierno legítimo de los vascos porque interpreta el sentir de una raza, que no ha sido vencida, sino temporalmente avasallada y ultrajada. Y el afecto de nuestros compatriotas les acompañará hasta el día de la victoria".

Firma: "El Presidente del Gobierno de Euzkadi", y fecha: "junio de 1937".

Si viviera hoy, treinta y tres años después, tendría oportunidad de ver que está su pueblo, recordándolo, en el camino de lograrla.

Un intento de "rapto" en Biarritz

Su esposa y su hija estaban lejos de saber el trance que estaba viviendo.

Evacuados a tiempo, residiendo en Biarritz, recibiendo pocas noticias directas.⁶⁴ Y, por su parte, estaban pasando apuros que Aguirre no se podía imaginar:

⁶⁴ "Me escribía, me llegaban cartas tuyas; yo no sabía nunca quién me las traía, sino que llegaban... pero una de las cartas... estábamos en una pensión, y mi padre venía mucho a Bayona, y me decía que no saliese ni recibiese a nadie; tanto insistía mi padre en esto, que una noche muy lluviosa me avisan que hay un señor que quiere verme; insiste mucho, me dicen, y que ha venido de fuera y quiere verle sin falta a usted. En vista de esto, me digo, voy a bajar; bajo y veo a un señor con una trinchera con el cuello levantado y un sombrero metido hasta los ojos. Cuando llegué a él hice instintivamente un paso atrás, y él me dice: 'Soy Ajuriaguerra'. Ya había oído hablar mucho de él, pero no lo conocía, y le digo: 'usted no es Ajuriaguerra'; y me dice él: '¿por qué, porque soy chiquito y feo?' Me tuve que reír. Traía una carta de José Antonio".

Primero pararon en un hotel de Donibane (San Juan de Luz), y cuando fueron al mediodía al comedor, "hubo –recuerda su viuda– una mesa de gente muy conocida que se levantó y se marchó al entrar nosotros"; Mari decidió internarse Francia adentro y se fueron a Peyrehorade, y sólo algún tiempo después se vinieron a vivir a Biarritz en la villa de unos amigos; pendientes de la radio, las cosas ya iban mal; y así, paseando a Aintzane, de dos años, se enteró Mari de la caída de Bilbao oyendo de paso una radio.

Fue entonces, en ese tiempo difícil y doloroso, cuando corrieron rumores de que habían tratado de raptar a la pequeña hija del Lendakari.

Doña María se enteró por la prensa, una nota que salió en ese terrible mes de junio de 1937; y la policía se portó muy bien; vino a verle el subprefecto diciéndole que estaban al tanto del interés de alguien para presionar a Aguirre en esos momentos; tenían incluso la matrícula de un coche al que atribuían la intención: un "Renault" negro; le pidió que saliese lo menos posible, y que no dejase salir a Aintzane de casa.

Fue una preocupación de semanas, con dos jóvenes vascos que estaban de día y otros dos que venían a pasar la noche.

"Después de la caída de Bilbao... esos días fueron insoportables –dice–. Primero fue Trucios, después aquella casa de Cabo Mayor donde estuvieron, y a última hora pudieron, por fin, salir por avión desde cerca de Santander y llegaron a Parma (el aeropuerto de Biarritz), y de ahí a villa "Endara",⁶⁵ desde donde nos llamaron, y fuimos a encontrarlo"...

Esto es lo que ocurrió, visto desde Biarritz.

El Lendakari fuera de su tierra, y el embarque de gudaris fallido

Desde Trucíos en adelante, las cosas fueron a peor.

El que nos da noticias más críticas del momentos, vistas desde el punto de vista del Partido Nacionalista Vasco, que en este momento vuelve a asumir su iniciativa, es *Jesús Solaun*:

"Desde nuestra sede de la Gran Vía –dice– veíamos las luchas que se libraban en Archanda; no había la menor duda de que estaba próximo el final. Para evitar en lo posible las inevitables consecuencias de la ocupación de Bilbao por los franquistas, de cuyas barbaries cometidas teníamos buena información, decidimos evacuar a las personas inútiles para la guerra pero que por su significación nacionalista podrían sufrir represalias; y de esta manera fue como sacamos de Bilbao a cincuenta personalidades, entre quienes se encontraba Elías Gallastegui, hombre importante del Yagi. (...) Yo abandoné Bilbao el 17 de junio; un día antes había partido José Antonio, y Ajuriaguerra se quedó hasta el 19 de junio, día en que cayó Bilbao.

"Si el panorama que dejamos, una ciudad a la que habían cortado el agua (...) y que era ametrallada a placer por los franquistas, resultaba horroroso, el que se nos presentaba no era mucho mejor: un ejército derrotado y desmoralizado, expulsado a tierras extrañas, en cuya defensa no creían ni sus propios habitantes. Era necesario encontrar una solución al callejón sin salida en el que nos encontrábamos; en una

⁶⁵ Sede del Partido Nacionalista Vasco.

reunión del EBB celebrada en el coro de la iglesia de la Herrera, barrio perteneciente a Zalla, cerca de Valmaseda, se nos explicó el ofrecimiento de los italianos, consistente en facilitar la salida de nuestros responsables civiles y militares a cambio de nuestra rendición a las tropas italianas. En aquella reunión pedimos que se añadiera la condición de que nuestros gudaris no fueran obligados a formar parte del ejército franquista.

"Esta es la única vez en que en una reunión de EBB (Euzkadi Buru Batzar) se ha tratado de lo que posteriormente ha venido en llamarse el Pacto de Santoña".

Esto es, pues, lo que el PNV, como partido, oficialmente, tuvo que ver.

El pretendido Pacto de Santoña

Después volveremos a la situación y actuación del Lendakari Aguirre en esta terrible situación; por ahora veamos las *declaraciones de don Alberto Onaindia* acerca de este Pacto.

"Las conversaciones con los italianos continuaron⁶⁶ en las semanas siguientes. En ese transcurso, la situación se hizo cada vez más difícil para el Ejército Vasco.

El día 16 de junio, Juan de Ajuriaguerra, Presidente del Bizkai Buru Batzar, enviaba este telegrama a su representante en los servicios de comunicación: "Diga a Onaindia hable Cónsul como cosa de él creyendo interpretar nuestro pensamiento que si tropas de Franco entrasen en Bilbao espera que italianos que han llegado a comprender nuestro problema querrán ser salvaguardas vidas población civil y que nosotros estaremos hasta el último momento para evitar desórdenes".

Don Alberto comenta que éste es el primer contacto que tiene Ajuriaguerra con los italianos, "quienes se sorprendieron –añade– que no fuera el Presidente Aguirre quien contestara y de que Juan Ajuriaguerra, en nombre del Partido Nacionalista Vasco, iniciara una nueva relación".⁶⁷

¿Está pasando la iniciativa del Gobierno al Partido?

O se querían separar del Gobierno las iniciativas que *sólo eran de Partido*.

Don Alberto continúa señalando los hechos:

"Con la caída de Bilbao el 19 de junio, los acontecimientos se precipitaron, volviendo el Marqués de Cavaletti a insistir el 21 en que quizá la intervención italiana sería útil a los vascos. El día 23 transmitía yo al Cónsul el deseo expresado por los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco de tener un contacto directo con las autoridades italianas. Así se preparó una entrevista para el día 24 en Algorta, entrevista que no se llegó a celebrar debido a un error: al existir dos playas en Algorta, los vascos esperaron en una mientras los italianos llegaron a la otra. Aclarada la confusión, se

⁶⁶ 50 años..., p. 179. "Aunque más tarde, en su libro *De Guernica a Nueva York pasando por Berlin* el Presidente da a entender que rechazó las propuestas italianas, o que no les concedió excesiva importancia, la verdad es que sí", porque dijo a don Alberto que "no se enfadaría si le enviaba cuatro notas al día". Es que una cosa era estar informado de la evolución de las ofertas italianas, y otra asumir una responsabilidad como receptor oficial de ellas.

⁶⁷ Aquí observamos lo que dijo Solaun: el Lendakari juró en Begoña fidelidad a la ideología del Partido, y en Gernika, fidelidad a sus responsabilidades como Presidente.

acordó intentar otro encuentro el día 25 por la noche, teniendo lugar esta vez la entrevista, a la que por parte vasca acudió Juan Ajuriaguerra en compañía de un secretario particular. Los italianos, según me comunicaron, quedaron muy satisfechos de la conversación. A esa entrevista siguieron otras cada vez más complicadas y que entrañaban responsabilidades que yo no consideraba muy propias de un sacerdote, por lo que pedí a Ajuriaguerra enviara a un responsable político y otro militar para realizar los contactos en esas materias. Esta propuesta fue aceptada por el PNV y envió a cumplir este cometido al diputado José María Lasarte y al Tte. Coronel Montaud; este último no asistiría más que a una sola reunión. En adelante, con quien mantuve estrechos contactos fue con José María Lasarte, en compañía del cual tuve repetidas conversaciones con los italianos".

Luego don Alberto recibe encargo de visitar Roma mediante documentos acreditativos extendidos por el Lendakari Aguirre y Doroteo Ziaurriz, presidente del PNV, fechados el 3 de julio de 1937.

Se trataba de exponer "los deseos y esperanzas de tipo humanitario y de derecho de gentes que abriga el pueblo de Euzkadi en los momentos actuales, y las reivindicaciones del nacionalismo vasco".

Ciano mostró un mensaje escrito de puño y letra por Mussolini, y don Alberto se apresura a enviar un telegrama cifrado con el resumen de su contenido. Y hace la observación en su relato de que "en todos estos contactos, la parte italiana consideraba como interlocutor vasco al Presidente del Gobierno de Euzkadi".

¿Qué estaba pasando entretanto hasta el 3 de julio en *las autoridades del Partido*, que estaban cerca de las tropas?

"En la Herrera estuvimos varios días (días de junio, se entiende, después de evacuar Bilbao el 19), y de allí fuimos a Trucios, donde se encontraba el Presidente (el mensaje de Trucios está fechado en junio, sin más), que aún conservaba cierto aparato a su alrededor –dice Solaun.

"Recuerdo perfectamente el momento en que, camino de Laredo salimos de tierra vasca; paramos el coche, y llorando cantamos el 'Agur, ene aberria'. No creo que se me olvide mientras viva. En Laredo se encontraban los cuadros de Euzko Gudarostea (Ejército Vasco), y permanecí allí unos quince días, hasta que salí para Santander a fin de tomar parte en la organización de la evacuación, cuyo plan estaba ya en marcha, propósito éste que hubiéramos realizado mejor en Laredo, fuera de Santander, donde teníamos que pasar por los filtros de asturianos y santanderinos.

"De vuelta a Laredo, los miembros del EBB hicieron un sorteo para determinar el orden de salida, sorteo del que excluimos a Ziaurriz,⁶⁸ y cuyo resultado al final no se llegó a cumplir".

⁶⁸ Presidente del Partido Nacionalista Vasco: Doroteo Ziaurriz Aguinaga, doctor en Medicina, presidió el Partido desde 1936 a 1951, año en que murió en el exilio vasco de Donibane. Nació en Tolosa, Guipúzcoa, el año 1883; estudió medicina en Zaragoza, se doctoró en la Facultad de Madrid, se especializó en París. Fue Alcalde de Tolosa (1931-32).

La entrega a los italianos

"Estando nosotros en Santoña hicieron su entrada los italianos. Sorprendidos porque no esperábamos que lo hicieran tan pronto, Ajuriaguerra y Arteche fueron a Laredo, llegando en el instante mismo en que Alejo Artaza, comandante de plaza, entregaba el pueblo a los italianos. Hablaron con el Tte. Coronel Farina, quien les preparó una cita con Mancini, seudónimo de guerra del General Roata, Jefe de la División Flechas Negras, en aquel momento en Bilbao –continúa Solaun.

"Posteriormente, Lucio Arteche me ha solido contar cómo atravesaron el puente del Arenal de Bilbao, en el momento en que lo hacía, pero en sentido contrario, una manifestación que festejaba la caída de Santander (25 agosto) pudiendo Lucio observar entre los participantes a más de una cara conocida.

"Hablaron con Mancini, con quien Ajuriaguerra siguió negociando, y Arteche volvió muy contento al día siguiente a Laredo con un informe de Mancini a su Estado Mayor, en el que después de señalar todos los contactos realizados, e indicar las condiciones que los vascos debían haber cumplido y que sin embargo no cumplieron, así como los retrasos habidos, terminaba de la manera siguiente:

"El Ejército Vasco, sin medios de defensa, sin salida por mar y tierra, es un Ejército que se entrega a discreción; cuantas ventajas se obtengan serán debidas a la magnanimidad de la Brigada de Flechas Negras...

"A mí, después de leer aquello, me quedó la impresión de que no obteníamos nada, de que, a cambio, no nos concedían absolutamente nada, pero Arteche dijo que aquel párrafo ya había sido suprimido en las negociaciones. Yo lo único que vi fue aquello.⁶⁹

"De todos modos la proximidad de la evacuación alegraba el ambiente y hacia desterrar en nosotros la amenaza de las posibles asechanzas. Comenzamos a repartir las autorizaciones de embarque –que nadie rechazó– en los dos únicos barcos que habían llegado,⁷⁰ en lugar de los once que esperábamos en realidad, pero llegado un determinado momento los italianos nos prohibieron seguir extendiendo autorizaciones; un coronel italiano que nos visitó, temeroso de la llegada de los españoles, nos pidió que eligiéramos un lugar donde concentrarnos para así garantizar mejor nuestras vidas (...) si era preciso vendrían destroyers italianos a evacuarlos, ya que –según él– Mussolini cumplía siempre su palabra.

"Tal y como nos lo había pedido, desembarcamos a la gente, y entre todos decidimos que el mejor sitio para concentrarnos era el penal del Dueso, a donde entramos todos de mañana. A los ocho días exactamente, el 7 de setiembre, cambió la guardia y entraron los españoles, y con ellos los del Cuerpo Jurídico que empezaron inmediatamente a tomar declaraciones y posteriormente los consejos de guerra.

⁶⁹ O.c., p. 258.

⁷⁰ En la página 257 hay una referencia a la llegada días antes de un destroyer inglés donde venían Leizaola y Nárdiz con "la intención de realizar un canje de cien hombres por cada bando, operación de la que nunca supe el origen exacto, y que, una vez confeccionada la lista, el oficial franquista Troncoso deshizo intempestivamente al no permitir más que el canje de diecinueve en lugar de los cien en un principio señalados, quedando el resto sin poder salir". Solaun: *50 años...*

"A los días, Ajuriaguerra se presentó en el Dueso,⁷¹ iniciando a continuación una huelga de hambre en protesta por lo ocurrido. (...) Así empezó un largo peregrinaje de cárceles"...

Este es el relato de Solaun, quien no vuelve a mencionar al Presidente en esta situación.

Quien lo menciona es *Astilarra*:⁷² el Lendakari se halla en su residencia de Santander cuando se reanuda la ofensiva rebelde sobre esta provincia el 14 de agosto; en esta misma fecha se sabe por telegrama recibido desde París que en Francia se constituye el primer comité nacional de católicos en favor de los refugiados vascos, bajo la presidencia honoraria del cardenal arzobispo de París, Mgr. Verdier, el arzobispo de Burdeos, Mgr. Feltin, y el Obispo de Aire y Dax, Mgr. Mathieu, y en el que esta entre otras personalidades, François Mauriac. El día 23 recibe Aguirre la visita del General Gamir Ulibarri que venía a invitarle para que en unión del Estado Mayor y las autoridades republicanas, pudiera abandonar Santander y dirigirse para Asturias en un submarino. El Presidente Aguirre declinó el ofrecimiento. Y el mismo día los dirigentes del PNV le rogaban que saliese inmediatamente para Francia.

Sin embargo, Aguirre contestó lo mismo que a Gamir Ulibarri.

"Y fue entonces –dice Astilarra, y esto concuerda con el cambio de iniciativa que parece haberse producido– cuando los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco, jefes políticos del señor Aguirre, le ordenaron su inmediata salida". ... Aguirre protestó, sin resultado, porque su deber estaba al servicio del pueblo, al que debía dirigirlo desde el exterior; nadie más que él estaba en situación de seguir así la lucha.

"El 24 de agosto –cita Astilarra a Basaldúa–⁷³ los primeros carros italianos llamaban a las puertas indefensas de la capital santanderina. Otros tanques habían cortado la carretera que conducía a Asturias. Al mediodía, adelantándose en varias horas a cuanto teníamos previsto, hizo su aparición el *Negus*.⁷⁴ La alegría de todos fue indescriptible: ¡por lo menos Aguirre y los consejeros de la Torre y Monzón no caerían en poder del enemigo!". (*Con los alemanes en París*, de Pedro de Basaldúa).

El aviador francés Lebaud, quien después moriría defendiendo a Francia contra el nazismo el año 1940, entre el fragor de un bombardeo y volando cerca del crucero "Canarias", lo condujo hasta el aeropuerto de Parma, en Biarritz. Pero conviene dar la

⁷¹ "Las jerarquías militares, lógicamente, desaparecieron, y en la cárcel todos volvimos a ser los amigos que habíamos sido antes de iniciarse la contienda, pero resultaba claro que los miembros del Euzkadi Buru Batzar del Partido Nacionalista Vasco, y con todo merecimiento, se habían convertido en las autoridades de todos los presos. Ellos fueron los únicos dirigentes de organización que compartieron la suerte del Ejército Vasco. Sabíamos que todos ellos, y en esencia Juan Ajuriaguerra y Joseba Rezola, pudiendo ponerse a salvo no lo hicieron, prefiriendo quedarse con nosotros, actitud que les otorgó un prestigio enorme entre todos nosotros. Su conducta, además, fue siempre ejemplar: Juan Ajuriaguerra, hombre de una entereza y dignidad extraordinarias, protagonizó algunos planteos que sin llegar a ser nunca agresivos, demostraban una presencia de ánimo poco común". *50 años...*: "Luis Sansinenea", pp. 204 y ss.

⁷² *Guerra en Euzkadi*, o.c., p. 452.

⁷³ O.c., p. 453. (Basaldúa: *Con los alemanes en París*).

⁷⁴ Llamado así porque el Gobierno Vasco se lo compró al Emperador de Abisinia, un caza "Curtiss".

palabra al mismo *Lendakari Aguirre*, para que nos diga lo que hizo en esos últimos días:⁷⁵

"Estamos a mediados de julio; el ejército vasco ha quedado reducido, y en las condiciones que sabemos, a unos 40.000 hombres.

"Las concentraciones italianas (...) demostraban claramente que se preparaba un nuevo ataque.

"Por primera vez abandoné a mi pueblo y a mis tropas (...) y en avión me dirigí a Valencia, donde llegué una tarde de julio de 1937. El objeto de mi visita era audaz. Iba a proponer el embarque inmediato de las divisiones vascas, trasladándolas al frente de Cataluña. Para ello teníamos que contar con medios de transporte y dinero para fletar los barcos, lo que podía proporcionarnos el Gobierno de la República, y permiso para que nuestros *gudaris* atravesasen Francia, lo que tendría que obtenerse en París.

"Celebré una larga entrevista con el Presidente Azaña, a quien expuse mi proyecto. Recuerdo una de sus contestaciones: 'Para comprenderle a usted no hace falta más que saber geografía'. Celebré otra conferencia con el Presidente del Gobierno señor Negrín, quien después de oírme me rogó me entrevistara con el señor Prieto, que a la sazón era Ministro de la Guerra y se encontraba en Madrid. Recuerdo que a la entrevista con el señor Negrín asistió también el Ministro del Interior señor Zugazagoitia, fusilado más tarde por las autoridades de Franco. Con el señor Prieto sostuve una conversación de cuatro horas defendiendo mis puntos de vista.

"Luego pasé a Barcelona, donde comuniqué al Presidente Companys los mismos proyectos y razonamientos.⁷⁶

"Me fui a París donde visité a M. Delbos, entonces Ministro de Negocios Extranjeros, y me acompañó a esa entrevista el embajador de la República Española, señor Ossorio Gallardo. Expuse al ministro el objeto de mi viaje a Valencia, y le pregunté si en caso de conseguirse el embarque de las tropas vascas hasta un puerto francés, podrían atravesar Francia camino de Cataluña, como si se tratase de expediciones de heridos. Mostró Delbos su simpatía personal, pero admitió que en un caso de tanta importancia tendría que consultar a sus compañeros de gobierno.

"Mas ya no interesaba la contestación francesa, pues el señor Prieto me comunicó desde Valencia, que, sometido el caso por dos veces al Consejo Superior de Guerra, mi petición había sido desestimada por "*motivos políticos y militares*".

"Yo decliné toda mi responsabilidad en telegrama que dirigí al Presidente Azaña, y volé a Santander dispuesto a hacer aquello que mejor contribuyera a salvar el mayor número posible de hombres".

Hay otro importante documento⁷⁷ que se refiere a la actuación del Presidente Aguirre en estas circunstancias:

"Estando el Presidente de Euzkadi en viaje por Barcelona, Valencia y París –dice su cap. VII– se recibió un aviso del mismo recomendando no se perdiera el control de los batallones para poder efectuar cierto plan de "evacuación" a su regreso de viaje. El

⁷⁵ *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, o.c., pp. 59 y ss.

⁷⁶ "El 22 de julio, el presidente de Euzkadi, de regreso de Valencia, era aclamado en Barcelona y declarado huésped de honor por la Generalitat". *Guerra en Euzkadi*. O.c., p. 450.

⁷⁷ Comunicación al PNV, de los Comisarios Políticos de este partido: Lejarazu y Ugarte.

Presidente llegó a Santander aproximadamente del 15 al 16 de agosto, esto es, uno o dos días después de iniciada la ofensiva enemiga sobre Reinosa, celebrando una reunión con el Comité Ejecutivo del PNV, Srs. Ziaurritz, Arteche y Unzeta en la finca de la Presidencia, en Cabo Mayor, Santander. Lucio Arteche nos llamó para comunicarnos lo que habían tratado en esta reunión, que era la evacuación del Ejército de Euzkadi, por vía marítima, a Francia, por medios propios del Gobierno Vasco, sin la colaboración de la "armada republicana" para su traslado al Pirineo Catalán, y que el Presidente contaba con la autorización de Negrín, Prieto y Azaña, y asimismo, estaba autorizado por el Gobierno Francés, por mediación de Mr. Delbos, Ministro de Negocios Extranjeros, para el tránsito de los evacuados por Francia, en calidad de heridos de guerra.⁷⁸

"Expusimos a Lucio nuestra opinión personal, contraria completamente a este proyecto, que no considerábamos viable, y además le hicimos ver la necesidad de no andar con vacilaciones y dudas, pues los momentos no eran como para ello. Para esta fecha, el enemigo había rebasado en unos 30 kilómetros Reinosa, e inquietaba ya las comunicaciones y la población de la capital de Santander.

"Nuestro consejo en este momento fue, que de ser firme la proposición italiana, se aceptase, y Lucio nos contestó que para esta evacuación podríamos hacer uso de los barcos que el Gobierno vasco se disponía a fletar para el plan sugerido por el Presidente.

"Observamos que Arteche coincidía con nosotros, pero no sabemos por qué razones no rechazó el plan de José Antonio de Aguirre, en la reunión que hacemos referencia, aunque en parte podría influir en su ánimo la falta de noticias de Juan de Ajuriaguerra, que estaba en Francia. Achacamos este silencio de nuestros Delegados de Bayona, a alguna avería en la estación de radio, ya que en aquellos días no funcionaba. En esta misma reunión con Arteche, le hicimos ver a éste los inconvenientes que había para nosotros, estando el Gobierno en Santander, y que creyéramos necesario saliera para Francia, por estimar que ya el Gobierno no haría con su presencia más que entorpecer nuestras determinaciones y dificultar su propia salida. El también era de esta misma opinión y nos recomendó que, como Comisarios del Ejército de Euzkadi, procurásemos entrevistarnos con el Presidente.

"El jueves, día 19, nos entrevistamos con el Presidente para indicarle debían salir todos los miembros del Gobierno para Francia. (...) Se extrañó mucho de la situación que le dimos de nuestras tropas. (...) Insistió en la bondad de su plan de evacuación, y nosotros le hicimos las mismas observaciones que a Arteche. Durante la entrevista, el Lendakari mostró un telegrama del General Gamir Ulibarri, desestimando el proyecto.⁷⁹ Y a pesar de esta apreciación, el Presidente 'se creía en la obligación de salvar el Ejército de Euzkadi sin tener en cuenta el resto del Ejército del Norte'.

"Aguirre dijo disponer de once barcos, que se estaba en gestiones de fletar o se habían fletado ya.

⁷⁸ Aquí hay una contradicción entre el resultado que obtuvo el Lendakari Aguirre y lo que recuerdan los dos Comisarios cuando redactan este documento el 25 de agosto, una vez en Guetary, Euzkadi Norte. Seguramente una mala interpretación, no de los propósitos de embarque del Lendakari, sino del apoyo que no pudo alcanzar.

⁷⁹ Aquí ya queda aclarado el interrogante planteado en la nota anterior (78), puesto que el Lendakari ya dio cuenta a los comisarios del PNV de la falta de respaldo por parte del Consejo Superior de Guerra, hecho saber al Lendakari por medio del General Gamir Ulibarri.

"Por otra parte, disconforme con los movimientos de los batallones vascos, 'le hicimos ver la imposibilidad de esto, pues si el enemigo proseguía en su avance' se encontrarían replegándose sobre Asturias.

"Le manifestamos que entre los dos planes de evacuación, el presentado por él y el del PNV, o sea, el plan italiano, éste nos parecía mejor, y de más fácil realización. Nos dijo que estudiáramos el suyo, y que si habíamos pensado en los italianos, tan aficionados a hacer traición, contestándole nosotros que creíamos suficientemente garantizado, pero que de todas formas también estudiaríamos el suyo, y que prepararíamos la evacuación para poder efectuarla en una noche.

"Los acontecimientos –termina el informe– de los días sucesivos hicieron perder la viabilidad a este proyecto del Presidente e inclinaron definitivamente por el patrocinado por el PNV".

Esto es, el plan de Ajuriaguerra.

Todo esto da idea de la difícilísima situación en que se encontraba el Lendakari Aguirre en el momento de aceptar, por fin, salir en avión, como hemos dicho ya, el 24 de agosto.

El Lendakari explica en su Informe al Gobierno de la República por qué y cómo se perdió Euzkadi después de una lucha desesperada en que se dieron muchas lecciones y se cometerían, sin duda, algunos errores. Ha aparecido publicado en 1977.⁸⁰ Lo que nos importa aquí de él ahora, por lo que da de testimonio personal, es lo que *Sancho de Beurko*⁸¹ dice en el prólogo, en que se sincera.

"Una nota de mi diario –comienza– dice que el martes 17 de agosto de 1937 me entrevisté en Cabo Mayor, Santander, con el Presidente Aguirre, precisamente el día mismo que regresé de Valencia tras realizar con el Gobierno Central la importantísima gestión que permitiera evacuar al Ejército Vasco a través del territorio francés y no solamente con ese permiso, sino *con la ayuda de barcos y protección*⁸² de los mismos. Para esas fechas, yo sabía lo suficiente sobre las negociaciones que se realizaban por otra parte, con la misma intención. Y en el mismo lugar, Santoña, se decidiría el embarque. (...) Fracasa la gestión del Presidente y fracasa la paralela con los italianos. La primera por falta de buques protegidos y mala intención. La segunda, por entregar las armas sin ofrecer la resistencia necesaria, para que el Pacto se hubiera cumplido. (...)

"Sin embargo –dice Sancho de Beurko–, siempre queda la evidencia de que los pactos no se cumplirían cuando salimos un grupo de quince personas canjeados, en el destroyer inglés "Keith". El Coronel Troncoso representando a Franco y los consejeros Leizaola y Nárdiz representando el Gobierno Vasco, llegaron a bordo de él.

"Si eran ciertos los Pactos, ¿para qué se hace el canje?".

Vamos a dar de nuevo la palabra a quien más cerca y más intensamente estuvo de todas estas gestiones con los italianos: *Don Alberto Onaindia*.

Menciona unas declaraciones de Ajuriaguerra a *Deia* (26.8.1977) en las que se habla de un "pacto" entre italianos y vascos en Biarritz, "pacto en el que –según el diario– por

⁸⁰ *El Informe del Presidente Aguirre al Gobierno de la República*. Prólogo de Sancho de Beurko. Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1977.

⁸¹ Seudónimo de Luis Ruiz de Aguirre.

⁸² Esto contradice la información dada por el Lendakari a los dos comisarios.

parte vasca firmaron Juan Ajuriaguerra y José María Lasarte, y por la italiana, el marqués de Cavaletti y el General Manzini. Pues bien, puedo afirmar que esa entrevista se celebró en el hotel 'Miramar' de Biarritz, el 18 de agosto de 1937, de una a dos de la madrugada, asistiendo además a ella Alberto Onaindia, sin que por parte italiana lo hiciera el Cónsul italiano, sino Da Cunto, agente italiano". (...) "En aquella reunión no se habló de pacto, ni de entrega, ni de rendición, y tampoco se firmó escrito alguno. La conversación versó únicamente sobre la salida por vía marítima de los responsables políticos y militares; los vascos solicitaban que el mar se encontrara libre de barcos facciosos entre los días 21 y 24 comenzando y finalizando el plazo a medianoche"...⁸³

Y agrega acerca de las gestiones de José Antonio de Aguirre:

"El Presidente Aguirre, el 2 de agosto, en una entrevista que tuvo lugar en París encargó que se contrataran barcos con la idea de evacuar a una gran parte del Ejército Vasco, veintisiete o veintiocho mil hombres, a fin de trasladarlos por Francia hasta Cataluña, donde él abrigaba la idea de iniciar un ataque contra Navarra partiendo de Aragón. Desconozco si José Antonio puso alguna vez este plan en conocimiento del Partido Nacionalista Vasco; en diversas ocasiones he preguntado este detalle a sus autoridades, quienes me han contestado que lo desconocían y que llegado el momento no hubieran podido quizá aprobar un plan semejante.

"Los barcos contratados eran catorce, pero, inexplicablemente, sólo llegaron dos: el 'Seven Seas'Spray' y el 'Bobby', que se encontraban en San Juan de Luz por otros motivos.

"Los contratados no llegaron jamás, ¿por qué?... lo ignoro".

Ahora la versión que da Aguirre del desenlace:

"El 26, los italianos entraban en Santoña,⁸⁴ y acto seguido la Junta de Defensa Vasca hacia entrega de la población al Coronel Fergosi. Aquella misma noche habían anclado en la bahía de Laredo dos barcos ingleses, el 'Bobie' y el 'Seven Seas'Spray', que ocupados en transportar refugiados a Francia, venían a buscar a nuestros *gudaris*.

"El puerto estaba por demás animado a la llegada de dichos barcos. Multitud de barquitos pesqueros se hallaban anclados, abarrotados de gente. Soldados vascos guardaban el muelle y sus alrededores, mientras que sus compañeros iban arrojando sus armas en unos montones: rifles, revólveres, ametralladoras, cinturones con cartuchos, de todo. Por los caminos que bajaban al puerto venían las tropas en buena formación, y una vez desarmadas se dispersaban.

"Cuando los capitanes de los barcos ingleses se dirigieron al Ayuntamiento que se hallaba rodeado de una multitud vasca sin armas, les costó trabajo llegar a la habitación donde se hallaban reunidos los líderes. Esta habitación había sido también invadida por la gente, y se veían heridos por todas partes. Los capitanes pidieron instrucciones para el embarque de los *gudaris* y les contestaron que estaban esperando noticias.

"Al día siguiente por la mañana, el Ayuntamiento ya estaba rodeado por soldados italianos. Los vascos se agrupaban en el muelle en buen orden, esperando ser embarcados. A las nueve, los capitanes recibieron órdenes para embarcar a todos aquellos que estuviesen en posesión de una contraseña expedida por sus líderes o del

⁸³ 50 años..., p. 183.

⁸⁴ De Guernica..., o.c., p. 63.

pasaporte del Gobierno Vasco. El oficial observador del Comité de No Intervención, señor Costa e Silva, examinaba la documentación en compañía de los capitanes del 'Bobie' y del 'Seven Seas'Spray'.

"A las diez de la mañana, un español vistiendo el uniforme del ejército italiano y luciendo la insignia falangista, ordenó que se interrumpiese el embarque. Según él, esta orden emanaba del Coronel italiano Fergosi, que mandaba la plaza de Santoña. Poco tiempo después, varias secciones italianas aparecieron en el muelle, rodeando a los vascos que esperaban para subir a bordo, y colocaron cuatro ametralladoras en puntos estratégicos del muelle".

Habían sido órdenes de Franco.

Y allá estaba, para hacerlas cumplir, el "Almirante Cervera".

Todo parecía indicar que se había producido alguna traición.

Achacada, claro es, a los italianos.

Sin embargo, *Onaindia*, quien tiene razones que aducir, no está de acuerdo:

"Quisiera aprovechar la ocasión⁸⁵ para salir al paso de una opinión muy generalizada al hablar de este tema: la referente a la traición italiana. (...) Personalmente, nunca he considerado a los italianos como traidores. En efecto; a petición nuestra, los italianos lograron que del día 21 al 24 de agosto el mar se encontrase libre, alejando del Norte a las unidades navales franquistas, e informando a los vascos que podían salir para Francia los responsables, conforme se había acordado. El problema se planteó al no llegar los barcos⁸⁶ sin que jamás se haya podido saber el porqué. Alguna vez he oído hablar del problema de pago; pienso que surgirían inconvenientes, pues estoy seguro de que no hubo ninguna mala intención de parte de nadie.

"Cuando los italianos se enteraron de que los barcos no se hacían a la mar, se sorprendieron y alarmaron, sin que pudieran comprender lo que ocurría".

Incomprensión... y guerra, en Francia

"¡Qué poco nos comprendieron –dice Aguirre– especialmente en Francia!... Para algunos éramos unos indeseables, para otros, unos pobres engañados, y no faltaban quienes mirándonos con desprecio nos acusaban de ser los causantes de los males de Francia".

También el exilio fue duro para el Presidente.

Antes había pasado por Cataluña, su camino prometido en defensa de los principios.

Lo dice él mismo:

"El 4 de febrero (1939) por la mañana salía el Presidente de Catalunya, señor Companys por el monte, camino del exilio. A su lado marchaba yo. Le había prometido que en las últimas horas de su patria me tendría a su lado, y cumplí mi palabra"...

Pero Francia fue, a la vez que fuente de estos disgustos, campo de solidaridades y de reconocimientos.

⁸⁵ *50 años...*, p. 184.

⁸⁶ Se refiere a los barcos para sacar a todo el ejército; además de los dos ya mencionados.

En marzo de 1939 fue el Lendakari Aguirre a visitar al Presidente Herriot; lo recibió en su despacho de la Cámara de Diputados. "Íbamos –dice Aguirre– a pedir su nombre para la Presidencia de Honor de la *Liga Internacional de Amigos de los Vascos*, que se había fundado en París. Compartiría con él la Presidencia Su Eminencia el Cardenal Verdier, que la había aceptado. Varias notables personalidades políticas y culturales formaban el Comité Central de la Liga.

Expuesta nuestra idea, el Presidente Herriot nos dijo:

"Acepto muy gustoso el honor que me hacen, porque ustedes han sido un pueblo que ha sabido luchar con bravura hasta el fin. Cuando se lucha así, se merece el respeto de todo el mundo".

Estos reconocimientos eran reconfortantes.

También se recibió en Francia el apoyo para atender a los 150.000 refugiados vascos que en uno u otro momento atravesaron la frontera, y el Gobierno Vasco, bajo la preocupación constante de Aguirre, estuvo otra vez al servicio de su pueblo, ahora en el trance durísimo del exilio.

Al mismo tiempo su preocupación estaba en *las cárceles*.

"En aquel momento –se refiere Solaun a 1940– en el interior del País funcionaba una organización que, bajo las órdenes directas de Aguirre, había logrado mantener desde 1937 un servicio de asistencia a los presos, sirviendo de enlace entre los diferentes penales y consiguiendo enviar información al exterior, parte de la cual era de conocimiento exclusivo del presidente. Esta red, uno de cuyos miembros destacados fue Luis Alava, caería en diciembre de 1940, llegando a ser totalmente desarticulada.⁸⁷

"Pero la tenacidad del PNV rehizo la organización, que, como la anterior, salvó vidas y mantuvo viva la esperanza a través de la comunicación".

La sorpresa de la guerra-relámpago

La familia Aguirre vivía en París, donde el Gobierno Vasco mantenía una Delegación activísima en la Avenue Marceau.

Aquí nació el segundo de los hijos: Joseba.

"Los abuelos llevaban meses sin ver a sus nietos –cuenta la viuda de Aguirre–⁸⁸ e insistiendo siempre para que fuéramos a visitarlos a Bélgica, donde vivían mis padres; el 8 de mayo de 1940 viajamos con la intención de pasar ocho días en el pueblecito fronterizo de La Panne, y allí nos cogió la invasión".

Los efectos de este azar fueron terribles.

"Fue cuestión de horas el darse cuenta de que no había nadie capaz de pararlos; todo el mundo corría y la aviación aliada apenas hacía acto de presencia. Desesperados, intentamos volver a Francia pero fue inútil: no nos dejaron pasar la frontera, y nos encerraron en un campo de concentración. (...) Y cuando al fin conseguimos cruzar la frontera, Dunkerke ardía convertido en un infierno. Estábamos copados".

No tuvieron otra solución que regresar a La Panne.

⁸⁷ Luis Alava fue procesado con sus compañeros, condenado a muerte y ejecutado en mayo de 1943.

⁸⁸ *50 años...*, p. 383.

Lo primero que hace el Presidente Aguirre es romper toda su documentación y salir para Bruselas junto con el Padre Chalbaud; en la capital belga halla un refugio discreto. El Cónsul de Panamá, el señor Guardia Jaén, le facilita un pasaporte falso a nombre de José Andrés Alvarez Lastra, Doctor en Leyes y propietario de tierras. Al mes viaja a Amberes, donde se queda durante los meses de junio a diciembre en casa de una familia conocida del Cónsul.

Esta es la primera parte de la aventura.

Más viva si se tiene en cuenta que durante este tiempo los alemanes, que han ocupado ya París, han entregado a Companys a España, y sin perder mucho tiempo Franco lo ha mandado fusilar.

El riesgo de quedarse donde estaba el Presidente era siempre grave.

Refugiado en Alemania, dirección: América

"Lo normal para un panameño era embarcar a través de España o Portugal, que ofrecía el mismo riesgo. Entonces, "José Antonio –dice doña María– decide que si no salimos todos, él se queda en Amberes; era, por tanto, necesario arreglar mis papeles, lo que conseguimos gracias al cónsul venezolano, quedando yo convertida en María Arrigorriaga, Vda. de Guerra, y natural de Mérida (Venezuela). En Navidades, imprudentemente, nos reunimos en casa de mis padres en Lovaina, donde yo vivía como una prima viuda que ellos habían recogido. José Antonio se presentó de improviso; se había dejado crecer el bigote y usaba una falsas gafas. Aquellas fiestas fueron maravillosas, y, pese a nuestra situación, alegres como es difícil de imaginar. (...) El salía el 6 de enero de 1941 para Alemania, y algo más tarde, el 14 de mayo, llegaba yo con los niños a Berlín.

"El optimismo de José Antonio era enorme: nos estaba esperando en la estación".

Después, salida por Suecia, donde llegaron el 24 de mayo de 1941.

La empresa de salir desde aquí no era tan fácil como preveían, porque con la misma impaciencia que los sudamericanos, estaban esperando salir para América 150.000 judíos. Otra vez le salvó la buena fe: se arriesgó a confiar su identidad a un empleado de la Compañía de barcos llamado Petterson, "al que eligió porque tenía cara de buena persona". Resultó la buena: un social-demócrata que conocía el problema vasco, y gracias a él lograron embarcar en un pequeño barco de carga el 31 de julio de 1941.

Pasaron un control alemán en Noruega, sin problemas.

El 27 de agosto estaban en Río de Janeiro.

El destino era Nueva York, donde supieron del ataque japonés a Pearl-Harbour (7 de diciembre de 1941) y la entrada inmediata de los americanos en la guerra.

Profesor en Nueva York

En 1942 se reunía un Gobierno Vasco maltrecho, pero esperanzado de nuevo.

Rodearon de nuevo al Presidente Aguirre: Ramón María de Aldasoro, Telesforo de Monzón, Santiago Aznar y Gonzalo Nárdiz, Jesús María de Leizaola y Eliodoro de la Torre, quienes representaban a la sazón al Gobierno Vasco en Francia, enviaron su adhesión, aprobando de antemano los acuerdos del Consejo.

El Gobierno Vasco agradece la obra humanitaria que se ha realizado en Europa a favor de su pueblo, la gratitud que debe a la generosa hospitalidad que ha recibido en Francia, estudia la situación de los emigrados vascos en América, agradece a los países que supieron estar con su voz cerca de los sufrimientos del pueblo vasco bajo el régimen franquista, felicita a las delegaciones vascas que han venido trabajando en América con los exilados. Al mismo tiempo, es informado Aguirre del esfuerzo que han realizado los vascos en favor de las fuerzas aliadas.

Y entre otros acuerdos parecidos, proclama la voluntad popular vasca, su derecho a un gobierno propio y el respeto de su voluntad nacional libremente expresada.

El dinamismo de Aguirre está de nuevo en marcha.

"José Antonio –dice doña María– llevó en aquel tiempo una actividad frenética: iba dos veces a la semana a la Universidad de Columbia, donde daba clases de Historia Europea Contemporánea; trabajaba en la Delegación, en compañía de Manu Sota y Andoni Irala; multiplicó sus contactos realizando frecuentes viajes a Sudamérica. Asistió a la reunión de San Francisco, y asiduamente acudía a la Biblioteca Nacional, donde recogía datos y preparaba documentación".

Había comenzado a escribir una Historia de Euzkadi que le fue encargada por una editorial importante de Nueva York; sus muchos quehaceres le impidieron llevar a cabo el trabajo, pero a su muerte se publicó un capítulo de gran penetración: *Fin de la Dinastía Pirenaica* (Reinado de Sancho el Fuerte).⁸⁹

Entretanto se ocupa de la Resistencia Vasca, de las cárceles, ¡donde aún hay presos!...

"Poco a poco fui conociendo a los vascos de Madrid –dice Pello Mari Irujo–⁹⁰ entre los que se encontraba mi compañero de Acción, Bernabé Orbegozo Otarbe; el solidario Intxausti, más conocido por "Uzturre"; el periodista Vicente Lizarraga, quien había dirigido la Brigada Vasca de Madrid; Koldo Mitxelena, Sabin Barrena⁹¹ y otros muchos que, al figurar como destacados nacionalistas, se vieron obligados a abandonar el País como consecuencia de las continuas redadas de la policía; éste era el caso de Ander Arzelus. En torno a la tertulia de la casa de Rezola se fue creando una célula de resistencia vasca, formada por los que allí acudíamos y que obedecía las directrices emanadas del Gobierno Vasco en el exilio, cuyo hombre clave era José Antonio de Aguirre".

Los testimonios de su presencia y su liderazgo en el País son innumerables e importantes.

⁸⁹ Editorial Vasca Ekin, Buenos Aires, 1966 (Instituto Americano de Estudios Vascos).

⁹⁰ *50 años...*, o.c., p. 310.

⁹¹ Quien después de muchos años en Venezuela regresó al país en visita familiar, dadas todas las seguridades por parte de la autoridad franquista, y fue de nuevo preso y tuvo que purgar cuatro o cinco años más de cárcel, ¡y esto en los años 60! Lo que han hecho sufrir a nuestro pueblo no tiene medida.

Después de Stalingrado, el triunfo de los Aliados es evidente; se reúne de nuevo el Gobierno Vasco en Nueva York, y ya se piensa en el regreso del Lendakari.

Regreso a Europa

Esta primera vez, no vino a quedarse.

Aún tenía compromisos de profesorado que cumplir antes de su retorno definitivo.

Pero viene esta primera vez en diciembre de 1945 a bordo de un bombardero americano, vía Londres. Fue recibido por los vascos con entusiasmo, y por las autoridades y personalidades francesas con gran consideración: Mme. Malaterre-Sellier, delegada de Francia en la Sociedad de Naciones; Mr. Pierre Cot, ex-Ministro y delegado de la Asamblea Consultiva; Mr. Pezet, diputado Secretario general de la Liga Internacional de los Amigos de los Vascos.

El regreso definitivo se hace el año 1946.

Ya el tercer hijo, Iñaki, nacido en Nueva York, tiene tres años.

Se instalan primero en Donibane, Saint-Jean-de-Luz, y al año siguiente en París.

La guerra fría tumba una a una todas las promesas de un retorno al País.

En el movimiento europeo

Entre las muchas actividades que emprendió al frente del Gobierno Vasco, Aguirre tuvo presencia importante en la organización y desarrollo de la Democracia Cristiana Europea y el Movimiento Europeo.

Acaso es más conocido el primero que el segundo, y éste merece una referencia destacada.

Don Manuel de Irujo había estado durante su exilio en Londres a la cabeza de una Unión Cultural de los Países de la Europa occidental, cuyo artículo 2º decía que debía estar "compuesta de unidades culturales que laboren conjuntamente por el bien de todas ellas y del mundo".⁹²

Con Irujo entre los organizadores, no podía ser menos.

Luego, en su primera Declaración fundamental afirmaba: "Los Estados modernos son unidades que no pueden desarrollarse más que dentro de una Europa organizada en un conjunto armónico"; en la segunda de estas Declaraciones añadía: "Estos Estados contienen a su vez unidades como Bretaña, Alsacia y Flandes, y grupos nacionales renacentistas como Cataluña y Euzkadi, que deben poder desarrollarse en colaboración entre ellas y con los Estados".

Todas las demás eran complementarias.

Y el 22 de enero de 1943, en plena guerra europea, se celebró un acto público de la Asociación con la presencia de los grupos nacionales constituídos hasta entonces, los que, en orden alfabético expresado en francés eran: el alsaciano, el inglés, *el vasco*, el

⁹² "El Presidente Aguirre y el Movimiento Europeo", *Alderdi*, marzo 1961.

bretón, el catalán, el escocés, el francés, el galés, el holandés, el italiano, el maltés y el provenzal.

Paralelamente se había constituido en Londres la "Federal Union", entidad británica constituida por grupos nacionales europeos adheridos, entre los que estaba también el vasco.

Así, esta Unión Federal británica se transformó a la liberación de Francia en la "Unión Europea de Federalistas", en la que los vascos están presentes.

Todo esto para llegar a la liberación de Europa, y con ella, a la conocida Asamblea de La Haya, donde se proyectó la nueva formación europea "partiendo de la base jurídica de los Estados".

Resuelto el esfuerzo de guerra, ya no había tanta necesidad de apelar a las Patrias, a los Pueblos, y surgen de nuevo los Estados.

"Reunidos los Srs. Aguirre y Madariaga⁹³ con los restantes que les acompañaban, fue acordado constituir el 'Consejo Federal Español del Movimiento Europeo', del que podrían formar parte, con propia personalidad, los grupos catalán y vasco".

Y así, de acuerdo con lo convenido en La Haya, el 8 de febrero de 1949, se constituyó en la *Delegación del Gobierno Vasco*, el "Consejo Federal Español del Movimiento Europeo".

En este organismo estaban representando los vascos a los diversos movimientos a los que pertenecían: "Nuevos equipos internacionales", "Movimiento Socialista Vasco por la Federación Europea", "Unión Europea de Federalistas", "Consejo Federal de Minorías y Regiones Europeas", "Unión Liberal Internacional", "Movimiento Federalista Vasco", "Juventudes Federalistas", "Trabajadores Cristianos por la Europa Unida" y "Sección de Jóvenes de los N.E.I."

Esto da idea de la compleja situación política y estructural que vivía Europa después de la victoria.

Y los vascos –éste es un mérito inmenso que merece reconocimiento–⁹⁴ estaban presentes en todos estos frentes, por convicción democrática, por táctica política.

El Consejo Federal celebró sus primeras Jornadas de Estudio, con participación de representantes internacionales, en la Delegación del Gobierno Vasco en París los días 28 al 30 de abril de 1950. Y entre las conclusiones aprobadas, don Manuel Irujo señala: *Resolución política*, conclusión 13, extremo d.: "Reconocer asimismo a los diferentes pueblos peninsulares la libertad de desenvolver su propia personalidad política, su lengua y sus tradiciones. *Resolución jurídica*, art. 3: "Para España, el régimen democrático significa, además, reconocer a los diferentes pueblos peninsulares la libertad de desarrollar su propia personalidad política, con todos los derechos inherentes a la misma. La incorporación de España al movimiento de unidad europea, implica, pues *la restauración previa* de todos los derechos elementales, que constituyen la aportación a la civilización universal". *Resolución cultural*, expositivo 8: "No seríamos

⁹³ Madariaga estaba desde el principio en la "Unión Cultural de los Países de Europa Occidental".

⁹⁴ De modo principal don Manuel de Irujo, quien, ante la forzada ausencia del Lendakari, supo actuar enérgicamente en defensa de la presencia vasca en Europa y con los Aliados. Se produce, incluso, un acuerdo (17.5.1941) entre el Consejo de Defensa del Imperio francés y Euzkadiko Batzar Nagusia, al que nos referiremos pronto.

consecuentes con estas ideas de Federación Europea si no tuviéramos la firme vocación de hacerlas aplicables dentro de los límites del Estado que nos es común, Estado caracterizado precisamente por esa diversidad cultural, que en tiempos de verdadera democracia política fue reconocido por la Ley. La coincidencia de esas culturas varias que se reflejan en lenguas distintas actualmente perseguidas dentro del mismo territorio geográfico –trasunto en el área estatal de lo que los pueblos europeos son en el cuadro continental– abona nuestros afanes federalistas de orden interno, nuestra comprensión del federalismo europeo y nuestro entusiasmo por la proyectada organización de la Europa futura".

Hay otra Resolución económica también progresista.

Lo que importa destacar ahora del artículo de don Manuel de Irujo es dar cuenta de que todo esto "es obra del Presidente Aguirre y de sus colaboradores".

Es generosidad de don Manuel, y también justicia a la alta preocupación internacional del Lendakari.

"Para el Presidente Aguirre –termina su documentado artículo don Manuel– Europa Federal será respecto de los Estados que la integran algo similar a lo que el Estado español era para los Países constituidos en régimen autonómico dentro del mismo, teniendo presente que las facultades que el Estado habría de ceder a la Comunidad Europea sobre legislación, gobierno, trabajo, asistencia social, migración, tribunales, economía, aduanas, moneda, pasaporte, comercio exterior, policía internacional, ejército, defensa y sus derivados son, precisamente, aquellas que el régimen autonómico reservaba a la soberanía del Estado; y sin olvidar que en una Europa unida, el intento de instaurar una dictadura como la de Franco sería de realización imposible".

Pacto con De Gaulle

Creo que merece mención en esta corta biografía de José Antonio de Aguirre, este acuerdo realizado por mediación de don Manuel de Irujo y ante la forzada ausencia del Lendakari Aguirre⁹⁵ en los difíciles momentos de 1940.

⁹⁵ Este trabajo íntegro fue publicado por *Alderdi* (febrero, 1973) como "un capítulo olvidado en las Memorias del General De Gaulle". El momento era éste: "Corrían –dice Irujo– los días de 1940. El avance alemán había situado a los ejércitos de Hitler en la costa Atlántica. Francia, la Francia del mariscal Petain, capituló. El Presidente Aguirre se encontraba en Bélgica. Los Consejeros del Gobierno Vasco se hallaban en Francia, fuera del Sr. Aldasoro con misión de Delegado en Buenos Aires. Desde Londres, intentamos facilitarles el paso del canal. El Gobierno británico puso a nuestra disposición los medios que podía disponer. Solamente nos fue dado liberar a docena y media de vascos, que ganaron tierra en aquellas islas. Debemos no obstante hacer constar el extraordinario servicio que nos fue prestado por el Gobierno Británico en especial el Ministro Sr. Noel Baker".

Acuerdo

Entre el General DE GAULLE en nombre del Consejo de Defensa del Imperio Francés y el Consejo Nacional Vasco "Euzkadi'ko Batzar Nagusia".

Contiene 11 artículos que tratan de la colaboración de Francia y los vascos, a veces se dice "Euzkadi", en el esfuerzo democrático de la guerra contra el nazismo.

Creo que era preciso mencionar, al menos, este acuerdo a los diez años de la muerte del General De Gaulle, en 1970.

La relación con los americanos y la huelga

Cuando José Antonio de Aguirre hizo aquel viaje de abril de 1945 a París tuvo muchos contactos, y de niveles muy directos. Entre ellos con hombres del Partido Nacionalista Vasco; una de estas reuniones tuvo lugar en París con un grupo integrado por: Pepe Mitxelena, Juan Ajuriaguerra, Joseba Elósegui y Jesús Solaun.⁹⁶

Se prolongaron durante tres días.

Aguirre, a quien acompañaba Leizaola, traía "un plan muy concreto y organizado en relación con los americanos, con lo que la organización del interior quedó coordinada con la del exterior".

Ajuriaguerra trabajaba en aquel tiempo en Iruña, y allí fue Solaun por San Fermín para pedirle que pasara a la clandestinidad. Lo hizo Ajuria dos meses después, en setiembre.

El centro de la organización se situó en Donostia.

Esta colaboración con los Estados Unidos y por la causa aliada había comenzado en 1942, a partir de un importante viaje de Aguirre por Sudamérica con el objeto de contrarrestar la influencia nazi, que era importante sobre todo en Argentina. Las conferencias que pronunció Aguirre están recogidas en su libro: *Cinco Conferencias*.⁹⁷ Y las redes que se fueron estableciendo quedaron coordinadas en 1945.⁹⁸

Las huelgas

El PNV organizó las huelgas de 1947 y 1951; Solaun deja constancia de los esfuerzos que se hicieron para poder coordinarla con Cataluña, pero no existía organización. Menos,

⁹⁶ *50 años...*, "Jesús Solaun", p. 265.

⁹⁷ Editorial Vasca EKIN, S.R.I., Buenos Aires, 1944: "Mis impresiones sobre Alemania", en Montevideo; "El sentido histórico de la dignidad humana y de la libertad entre los vascos", en La Habana; "La posición de un creyente ante la crisis de la caridad", en Chile; "El Padre Vitoria visto por un vasco", en Buenos Aires y "El sentido democrático, el sentido social y el de la libertad de los pueblos en los momentos actuales", en Bogotá.

⁹⁸ Otra iniciativa de importancia este año fue el Pacto de Bayona: Aguirre vio la necesidad de reactualizar el Gobierno y de estrechar las vinculaciones entre nacionalistas, socialistas, republicanos y anarquistas, con la mira puesta en el Estatuto Vasco. La preocupación por la unión en torno a lo que es fundamental para nuestro País, era permanente en él.

en el resto del Estado. Y la de 1951, que fue la más importante, estuvo dirigida enteramente por el Partido Nacionalista Vasco.

Se paró durante las 48 horas previstas, y no más; éste fue el éxito, porque iniciar una huelga es más fácil que detenerla en el momento exigido por la táctica política y sindical que se persigue.

Así se consiguió parar ordenadamente a 250.000 obreros.

En esta fecha sitúa Solaun una diferencia de percepción de la situación política: Aguirre tenía "una mayor confianza" en la solución *exterior*, y dentro se creía más en una resolución *interior*. Solaun explica así la diferencia: "Franco tenía muchos y graves problemas internos, y era sostenido en el poder en razón de la 'guerra fría', la cual podría desaparecer, abriendo unos horizontes totalmente insospechados. (...) Por otra parte, en un régimen dictatorial la figura del dictador tiene mucha importancia, y Franco podía morir, generando situaciones difíciles de prever. Además (...) lo que no podía ocurrir es que, llegada una situación que permitiera una actuación política importante, por faltarnos el instrumento preciso debido a una falta de confianza, no estuviéramos preparados para poder conducir a nuestro pueblo; eso, no nos lo hubiéramos perdonado nunca".

Hay en este tiempo una "inactividad", un "bajón fuerte de moral", aunque se sostuvo la organización.

Y aquí sitúa Solaun un punto fundamental de la difícil situación del Presidente Aguirre:⁹⁹

"Si para alguno resultó duro el rumbo que poco a poco las cosas fueron tomando, pienso que tal vez fue para José Antonio, quien pasó de tener toda la iniciativa política en el otoño de 1936 a no tener prácticamente ninguna al final de su vida. Después de la guerra, y con la excepción del grupo de Don Luis Alava, que actuó bajo las órdenes directas de José Antonio de Aguirre, el Gobierno Vasco se encontró con que carecía de organización específicamente propia en el interior del País; el único que la tenía era el Partido Nacionalista Vasco".

Esta situación comenzó a aflorar a partir de la retirada desde Trucios.

Los planes de evacuación fueron entonces dos, como ya dijimos, y lo malo es que fallaron los dos.

En la situación presente, Solaun es duro, y acaso no refleja la verdadera situación al deslindar dos campos que a mí no se me aparecen tan claros: "Los llamados 'gubernamentales' –dice Solaun–¹⁰⁰ perdieron la iniciativa que anteriormente habían tenido en el interior, iniciativa que pasó a manos del Partido. Y aunque algunos nunca terminaron de comprenderlo, José Antonio nunca se dejó engañar por los halagos y rendibús; él sabía que sólo tenía un papel en la medida en que la solución viniera del exterior".

Creo que es injusto descalificar al lendakari en el caso de que se resolviera el problema en el interior.

Además, creo que discrepa un poco de cuanto dice Joseba Elósegui:

⁹⁹ 50 años..., o.c., p. 275.

¹⁰⁰ O.c., p. 275.

"En 1947¹⁰¹ y estando en libertad provisional, José Antonio, *quién nunca rechazó la salida violenta*, pensó, con posterioridad al fracaso de los grupos armados instalados en la frontera, en organizar comandos en el interior del País, para cuya organización pensaron en mí, recayendo la dirección en Ordoki. Aunque estos comandos llegaron a entrar en el interior, por razones que desconozco nunca llegaron a actuar".

Aquí se hace necesario decir en qué consistió este trabajo de Ordoki, y con su propia voz.

El Batallón Vasco mandado por Ordoki

Después de colaborar en una línea de paso de información y, de guerra, especialmente políticos de izquierda y militares contrarios a Petain, en la frontera oficial franco-española, y dedicarse después a captar simpatizantes gaullistas para la resistencia, el año 1943, "el Gobierno Vasco, por medio de su consejero Heliodoro de la Torre, me instó a reagrupar a todos los vascos encuadrados en la resistencia, tarea a la que me dediqué inmediatamente. (...) En mi zona logré un total de doscientos hombres, con los cuales quedó formado el Batallón Vasco (...) integrado aún en la Unión Nacional (...) tomó parte activa en la tarea de cortar la retirada a los alemanes que huían hacia el interior" ante la incontenible ofensiva aliada.

"En octubre de 1944, con la finalidad de penetrar en España, la Unión Nacional dio orden de replegarse hacia la frontera, intento que puse en conocimiento del Gobierno Vasco, y al que éste, considerando que no existían las condiciones mínimas indispensables, se opuso rotundamente.

"A través de *sus servicios*, las autoridades vascas tenían información del aparato militar dispuesto por Franco en la zona fronteriza, especialmente en Navarra".

Por varias razones, Ordoki se negó a colaborar con el General Fernández y el Coronel Vallador, que eran los que dirigían la Unión.

Al fin decidió explicar cuál era la consigna del Gobierno Vasco.

En un tren que por mediación del Gobierno Vasco nos había enviado el General Jefe del Estado Mayor Francés, nos trasladamos a Burdeos, donde fuimos obligados a pasar por la caja de reclutamiento, ingresando después, bajo la condición de que nuestra presencia se atendería a los acuerdos suscritos por el Gobierno Vasco y el Gobierno Francés, en el Octavo Regimiento Mixto Marroquí-Extranjero con el nombre de Batallón 'Gernika', siendo destinados al frente del Atlántico".¹⁰²

Luego cuenta la operación de Pointe de Grave, cerca de la Rochelle, el 14 de abril de 1945, obteniendo una victoria importante y "logrando finalmente ver izada la ikurriña en el mástil de la fortaleza alemana".

¹⁰¹ No sólo en 1947 estaba en contacto con organizaciones internas, sino que declarada la guerra mundial hace un llamado dirigido a todos los vascos "de volcarse en cada lugar en favor de la causa aliada". Joseba Elósegui, o.c., p. 324.

¹⁰² "De los casi doscientos hombres que formaban el Batallón, la mayoría pertenecía al Partido Nacionalista Vasco, seguida en número por el Partido Socialista, contando, además, con la presencia de comunistas, algún anarquista y catorce o quince miembros de Acción Nacionalista Vasca, al que yo pertenecía".

A la ikurriña le fue impuesta la Cruz de Guerra.

"En el acto de homenaje a la ikurriña, a nuestra alegría se unió la sorpresa que nos deparó la inesperada presencia de José Antonio; acababa de llegar de América, y, desde París, fue conducido directamente hasta nuestro patio de armas. Fue un momento de emoción inenarrable; nos abrazamos, y, posteriormente, el Batallón desfiló ante él".

Después de otras tareas, "la mayor parte se dirigió al País con la intención de dar al traste definitivamente con el franquismo. En espera de ello, algunos de éstos se incorporaron a los grupos que, ya con anterioridad, se habían instalado en diversos puntos de la frontera, camuflados de leñadores, criados y labradores.

"Era un momento de euforia total"...

"Se daba por hecho que, tras la caída de Hitler y de Mussolini, las democracias derrocarían a Franco, euforia de la que, como es lógico, participaba el Gobierno Vasco, que desde el año 1945 venía preparando la entrada en el País: recién venido José Antonio, en un castillo situado a 70 kms. de París, fueron concentrados 150 hombres de total confianza, en su mayoría venidos del interior y que estaban destinados a ser los oficiales con que contaría el futuro ejército vasco. Con el visto bueno y autorización del Estado Mayor francés, estos hombres fueron entrenados por espacio de tres meses en el uso de las armas y técnicas más modernas por un coronel americano especialmente llegado para esta ocasión.

"En relación con este plan, recibí el encargo de organizar la Radio de Euzkadi, cuyos aspectos técnicos desconocía. (...) Instalada en un caserío cercano a la frontera, la radio quedó más tarde bajo la responsabilidad de Joseba Rezola, que había tenido que abandonar el interior. Asimismo, trabajé en el imprescindible acopio de armas, logrando una buena partida de ellas, que fueron transportadas a los grupos que esperaban impacientes en la frontera, uno de cuyos dirigentes era Primitivo Abad. (...)

"Sin embargo, con la guerra fría, las potencias aliadas fueron dulcificando sensiblemente su actitud hacia el régimen de Franco, de tal suerte que transcurría el tiempo, la situación era cada vez peor y la posibilidad decrecía considerablemente, hasta que, finalmente, estos grupos fueron desmovilizados por el propio Gobierno Vasco.

"Pero José Antonio seguía firme en su postura.

"En el año 1947 recibí de él la orden de adiestrar grupos de choque con el ánimo de realizar sabotajes en el interior. Preparé los grupos, y, unos por el monte y otros por mar, los pasé al interior, donde permanecieron por espacio de tres meses. Joseba Elósegui era el encargado de señalar los objetivos a asaltar. Sin embargo, el tiempo pasaba y la orden no llegaba, lo que me daba a entender que había desavenencias en el seno del Propio Gobierno Vasco. Como la situación era muy peligrosa, una noche pasé a estos hombres de nuevo a Francia.

"Desconozco las razones que hicieron volverse atrás a José Antonio de Aguirre; tan sólo sé que él era un decidido partidario de la acción, lo mismo que la mayoría de los consejeros nacionalistas, sin que pueda decir lo mismo de socialistas y republicanos, ni del nacionalista Telesforo Monzón".

Esta versión coincide con la de Joseba Elósegui: "el Lendakari Aguirre no era enemigo de la acción armada".

En las condiciones de viabilidad, se entiende.

Y explica también que esta actitud era coincidente con la fe que tenía puesta en la solidaridad democrática internacional; que es lo que le vino a fallar.

Sin embargo, el Gobierno Vasco, y sobre todo él, personalmente, estuvo en contacto con la realidad interior y aquellos medios que a la menor posibilidad exterior podrían jugar papel decisivo.

La huelga de 1951: Aguirre y Ajuriaguerra

Y volviendo a la opinión de Solaun acerca del papel que le tocó desempeñar al Lendakari, en esto tiene razón: en que el fracaso exterior lo derrumbó.

"Por esto –insiste Solaun– cuando los americanos le volvieron la espalda se convirtió en un político sin tecla donde poder tocar, y fue sólo debido a su conducta limpia y a su enorme prestigio personal por lo que pudo representar a Euzkadi en el mundo entero, supliendo con su capacidad humana su obligada incapacidad política".

Ajuriaguerra toca el tema de modo distinto, cuando habla de la huelga de 1951:

... "Todo resultó tal y como lo *habíamos* previsto. *En París pudieron comprobar* con satisfacción que las informaciones que llegaban del interior se ajustaban con exactitud al plan enviado, y José Antonio, como Presidente del Gobierno de Euzkadi, se hizo responsable de las huelga ante la opinión pública mundial".

"José Antonio, por poner un ejemplo, consideraba que la Resistencia del interior debía ser una delegación del Gobierno Vasco, y nosotros nos negábamos a ello por entender que en el interior lo único que existía organizado era el Partido Nacionalista Vasco; admitir la delegación hubiera supuesto introducir en la infraestructura de nuestro Partido elementos que podían causarnos graves trastornos, sin que, por otra parte, las nuevas incorporaciones nos aportaran una mayor fuerza real".

Pero la lealtad a principios y a personas de Juan de Ajuriaguerra surge clara:

"Los servicios americanos, con los que manteníamos *relación a través del Gobierno Vasco*, tuvieron conocimiento del proyecto; casualmente, días antes habíamos entregado el plan de huelga a uno de sus dirigentes, quien se encontraba por aquellos días en San Sebastián. *Aunque en ningún momento se manifestaron en contra* ni opusieron dificultades –que no hubieran influido en lo más mínimo en nuestra decisión– *mi impresión personal es la de que no estaban de acuerdo*".¹⁰³

Y la cruda palabra del rudo combatiente que era el patriota Juan de Ajuriaguerra señala otro hecho cierto: "A los meses, se produciría la visita del Almirante Sherman a España, y con ella, el inicio de una nueva política por parte de los EE.UU. con respecto al franquismo; una etapa se cerraba definitivamente. Aunque no se insiste definitivamente en ello, el año de 1951 resultó decisivo para nosotros. Este cambio de política de los americanos hizo que se alterara sustancialmente nuestra actitud hacia ellos, lo que traería como consecuencia, tras diversos enfrentamientos, el fin de sus relaciones con la resistencia vasca en el interior".¹⁰⁴

¹⁰³ 50 años..., "Juan Ajuriaguerra", p. 338.

¹⁰⁴ "Tal vez sea la de 1951 –dice doña María a Ibarzábal en la entrevista– la fecha más triste para José Antonio; al pacto de los americanos con Franco se añadía el disgusto que le produjo la pérdida de la

Discrepancias sobre EGIN

Otra discrepancia entre Ajuriaguerra y Aguirre se produjo en torno a EGIN, el antecedente de ETA.

Y acaso no sólo por la diferencia de localización de los dos puntos de vista; porque también las personalidades eran diferentes.

Y necesarias las dos, sin duda.

"José Antonio de Aguirre –dice Ajuriaguerra–, en un primer momento, defendió a los de EGIN y trató de suavizar las tensiones surgidas, y al igual que en lo tocante a EGIN, en diversas ocasiones, mantuvo opiniones diferentes a las nuestras, lo que no tiene nada de particular; Aguirre juzgaba la realidad del interior desde el país libre en el que vivía y con la óptica, como es lógico, de Presidente del *Gobierno de Euzkadi*, y nosotros, por el contrario, lo hacíamos como *Partido Nacionalista Vasco* actualmente en la más estricta clandestinidad.

"Las diferencias eran inevitables.

"Se equivocan, sin embargo –dice Juan Ajuriaguerra– los que hablan de profundas desavenencias mías con José Antonio de Aguirre; puedo asegurar que nuestras diferencias fueron siempre pequeñas, que jamás impidieron trabajar en común y con otro entusiasmo, y que José Antonio de Aguirre y los del interior nos queríamos con delirio. En cierta ocasión, en una entrevista para la televisión, me preguntaron por la última vez que lloré, y les contesté que con la caída de Bilbao; más tarde he podido recordar que años después lloré amargamente la muerte de aquel hombre extraordinario que fue José Antonio de Aguirre".

Los grandes desengaños del Lendakari Aguirre en el campo de la política internacional le fueron minando la salud.

Nosotros, en Caracas tuvimos oportunidad de darnos cuenta del nuevo cansancio que se había ido acumulando en los últimos años en que no lo veíamos. No era sólo la edad, porque apenas contaba entonces 55 años.

Una entrevista en Caracas once meses antes de morir

Tuve yo la suerte de estar cerca del Lendakari Aguirre en sus visitas a Caracas: le entrevistaba, le organizaba las ruedas de prensa; siempre hablábamos en euskara.

Nunca pude hablar una palabra con él en castellano.

No me salía.

La última entrevista que le hice para *Elite*, la revista semanal donde yo había trabajado durante años y donde seguí colaborando todavía, fue publicada en el número del 11 de abril de 1959.

sede del Gobierno Vasco en la Avenue Marceau y su entrega a las autoridades españolas, en virtud de un pleito en el que prevalece el dictamen del Gobierno de Vichy. Es quizá la única vez que he visto a mi marido cabizbajo, triste, sin poder ocultar como tantas otras veces sí lo hizo, el dolor que le embargaba, y sin que lograra recuperar su optimismo innato". *50 años...*, o.c., p. 390.

En la fotografía que aparece el lendakari a página entera se observan sus rasgos de hombre ya muy cansado. Recuerdo que en una conferencia que dio en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela en Caracas, tropezaba al hablar, y con frecuencia que me llamó la atención, en una tos escondida, casi como un carraspeo. Acaso para un médico esto signifique algo. Estuvo brillante en sus actuaciones, como siempre. Sin embargo, había ese aire cansado.

La entrevista que le hice giró en torno a Franco y sus límites.¹⁰⁵

"El General –decía yo en la introducción– puede caer con el peso de sus condecoraciones de latón o cargado de plomo (el plomo es más pesado que el latón) o hasta puede salir disparado con sólo el pellejo. Pero ya hasta los norteamericanos, que andan tan mal de balística,¹⁰⁶ saben que Franco es un cohete quemado".

Luego le pido que haga un balance de quiénes están con Franco y quiénes contra él.

Aguirre dice que las *fuerzas morales* que le asisten a Franco ya son muy escasas; menciona a la Falange, "a la que ya no le quedan sino unos huesos", el *Ejército* "ya no es tampoco el cuerpo monolítico de hace cuatro o cinco años", y en cuanto a las *fuerzas espirituales*, "le asiste el aparato represivo anti-diablo más grande de Europa", le apoya también "parte de la jerarquía de la Iglesia", que ya está, como decía el Presidente: de "desbandada espiritual".

En cuanto a *las fuerzas que se le oponen*: Los *monárquicos*, con matices que hace; los *demo-cristianos*, en los que confía, sobre todo en una de sus cuatro corrientes, la "que mantiene un estrecho contacto con las fuerzas en el exilio"; los *arrepentidos de la Falange*, y sobre todo, "quieto y amordazado, como si no hubiesen terminado de desvalijarlo, el *pueblo*; y en el crisol extraordinario del *exilio*, más de medio millón.

¿Cuál es la razón más sólida que asiste a Franco?

"La razón más fuerte que asiste al régimen –me dice– que oprime los pueblos peninsulares, es la bayoneta, y *los dólares* que le dan los norteamericanos".

Y cuando le pregunto acerca de las razones por las que ha durado tantos años, me contesta:

"Por dos razones fundamentales: 1º las corrientes políticas de la postguerra se apresuraron a formar dos frentes: el *comunista* y el *anticomunista*, en lugar de definir los grupos en frentes de *libertad* y *tiranía*; y el franquismo, en lugar de quedar ubicado con los regimenes totalitarios (sean blancos o rojos) le han permitido camuflarse, desgraciadamente para la causa de la libertad, bajo los oscuros pliegues de un anticomunismo que no arrastra eficazmente a nadie y que el franquismo está ayudando a pudrir. Y 2º una evidente falta de coordinación de esfuerzos de la que tenemos que culparnos todos".

Nadie sospechaba que aquel luchador no iba a ver el fin de la terrible dictadura que le tocó combatir.

¹⁰⁵ "1950 y 1959: 2 visitas del Presidente Aguirre a Venezuela, 2 entrevistas de *Elite* y un mismo periodismo que las hizo", era el largo título. En el pie de la foto se dice: "1950; el presidente Aguirre llega a Caracas. El periodista Martín de Ugalde le entrevista. Estos últimos 9 años de lucha han dejado una honda huella en el rostro del presidente de los vascos". Esto se mostraba gráficamente, mediante dos fotos; aunque no se quiere decir que no visitara Caracas en el curso de estos años.

¹⁰⁶ Referencia a un fracaso reciente con un cohete lunar.

Y menos aún, que iba a dejarnos once meses después.

La muerte del Lendakari

La salud de José Antonio de Aguirre parecía buena.

"José Antonio era hombre fuerte, sano, sin lacras –dice don Manuel de Irujo, quien convivió mucho años con él–.¹⁰⁷ Su padecimiento crónico, permanente, se reducía a una bronquitis, en la que después de dejar de fumar, había mejorado. (...) Desde hacía dos años se encontraba bien, completamente bien, sano y fuerte, templado en su vida física como en su alma, con aplomo y equilibrio plenos.

"Aquellos ataques de bronquítico habían desaparecido.

"El *viernes, 18 de marzo*, trabajando en su despacho de la Delegación con Aspiazu confesó a éste que se sentía con cierto malestar, algo griposo, por lo cual pensaba quedarse en casa unos días a "sudar el catarro".

"Sin embargo, el *sábado 19* volvió, y don Manuel, Landaburu y Alberro le reconvinieron. Pero él se empeñó en celebrar en su casa la cena semanal de los sábados con don Manuel y don Alberto Onaindia, "pasando revista en la intimidad del hogar a todos los sucesos de importancia que la vida diaria nos ofrecía dentro y fuera de casa".

"Y la cena se prolongó hasta las 11,30.

"El *domingo, 20*, oyó misa y comulgó en su parroquia de Saint-Pierre-du-Gros-Caillou, a las seis de la tarde, después de pasar el día acostado. Después de la misa tosió bastante.

"El *lunes, 21*, llamó su esposa a la Delegación para decir que José Antonio se quedaba en casa. Luego lo visitó el Dr. Lasa, quien le encontró los bronquios muy cargados y le recomendó guardar reposo durante un par de días.

"El *martes, 22*, entre 10 y 10,30 de la mañana –dice don Manuel– "la Sra. Aguirre llamaba a la Delegación. Su marido, dijo, había sufrido un malestar, perdiendo el color, con deseos de devolver y con un fuerte dolor en el pecho que irradiaba a los brazos, de manera concreta al brazo izquierdo. Había pensado en levantarse para ir a la Delegación, pero se volvió a acostar.

"Se llamó inmediatamente al médico.

"Lasa vigilaba muy de cerca a Aguirre. Lo veía con frecuencia. Conocía bien su fisonomía fisiológica. Aspiazu encontró a José Antonio nervioso, inquieto, sin hallar postura, con el brazo izquierdo dolorido, se quejaba de sentir una especie de *biotzerre* en la región cardiaca, pero tenía el pulso normal. Una hora después –en espera del médico– el enfermo sudaba copiosamente, el dolor se había calmado algo, pero el pulso acusaba una clara arritmia.

"A las *12,15* llegó el médico, que reconoció al enfermo, (...) Lasa diagnosticó la angina de pecho, como posible (...) aunque la arritmia no correspondía a dicha enfermedad, recetándole un anticoagulante con orden de quietud absoluta y prohibición de conversaciones y visitas, pensando en hacer un electrocardiograma en cuanto

¹⁰⁷ "Los últimos momentos de José Antonio, el primer Presidente de Euzkadi". *Alderdi*, mayo 1960, pp. 7-8.

transcurriesen las 48 horas. (...) La opinión del médico fue la de que el acceso no se repetiría.

"A las 1,30 estaba el anticoagulante en casa.

"A las 4,30 de la tarde se encontraba bien.

"A las 5,00 Mari pregunta a su marido si le apetece algo, y José Antonio contestó que tomaría un té con pastas, encargándole que le trajera los periódicos.

"A las 5,30 la señora Aguirre recogió el servicio y dio a su marido *Le Monde* y las gafas. Pocos minutos después de dejar la habitación, oyó unos extraños estertores. Volvió, encontrándose a José Antonio desenchajado, agonizante.

"En la casa se hallaba con ella su cuñada Tere Amézaga. Mari telefoneó a sus hijos y hermanos, a la Delegación y a un médico que vive en las cercanías. Para cuando llegaron los primeros, José Antonio había dejado de existir. La Doctora, que fue la primera en acudir a la llamada, solamente pudo acreditar su defunción.

"Esto sucedía alrededor de las 6,00 de la tarde.

"Con distancia de minutos –continúa el fiel relato de don Manuel– fuimos llegando sucesivamente Alberro y Landaburu, el Dr. Lasa, don Alberto, quien le dio la absolución, el coadjutor de turno en Saint-Pierre-de-Gros-Caillou que le administró la Extrema Unción, Leizaola, Aintzane, Iñaki de Aguirre y su mujer, Angel de Aguirre y yo. Mary cerró sus ojos. Don Alberto, Leizaola y Landaburu lo vistieron. La vida de José Antonio se había extinguido para que comenzara la de su recuerdo como símbolo, enseña, mito.

"José Antonio entraba en la historia".

Traslado a Donibane y funerales

El *día 24* el cadáver del Primer Lendakari de Euzkadi fue expuesto en capilla ardiente en su domicilio, y ante él fueron desfilando amigos y correligionarios, no sólo los que residían en París y sus inmediaciones, sino también algunos que llegaron de Euzkadi e incluso de América.

El *día 25* su féretro fue trasladado a la Delegación del Gobierno de Euzkadi, donde fue nuevamente expuesto en capilla ardiente. Aquí se establecieron turnos de vela para los miembros del Gobierno Vasco, de la República Española, de los partidos políticos y organizaciones sindicales vascos, catalanes y españoles, diputados y empleados del Gobierno. El Presidente de la Generalitat de Cataluña hizo acto de presencia en la mañana.

El *día 26* fue trasladado a la iglesia de Saint-Pierre-du-Gros-Caillou, su parroquia, donde se celebró un solemne funeral que fue oficiado por el canónigo Onaindia. Cantaron los coros vascos de París que dirigía M. Legarralde.

Después salió el féretro de París para Donibane Lohitzun. Eran las 13,00.

La comitiva pernoctó en Poitiers, depositando el cadáver en la iglesia de Saint Hilaire.

Se reanudó el viaje a las 8,00 del *día 27*. Al mediodía se hizo un alto en Burdeos, donde esperaban medio centenar de vascos residentes que desfilaron ante su ataúd. Otra

parada se hizo a 67 kilómetros de Bayona, donde esperaban con una ikurriña unos leñadores vascos y sus mujeres en número de una veintena. Varios coches fueron incorporándose en los últimos kilómetros.

A las 17,00 del *día 27, domingo*, llegó la comitiva a Donibane, donde le esperaba una gran multitud, que en su inmensa mayoría había llegado de más allá del Bidasoa. El cadáver fue depositado en la casa de los señores de Monzón, donde se entonó una *illeta* de las que antiguamente se entonaban en ocasiones como ésta. Comenzó el impresionante desfile, oraciones, rosarios y turnos de vela por familiares, amigos, resistentes, antiguos gudarís, miembros del Gobierno, del Consejo Consultivo, representaciones políticas y sindicales, diputados.

A las 9,30 del *día 28, lunes*, salieron los restos del lendakari a hombros de quienes fueron jefes y oficiales del Ejército de Euzkadi. Los paños mortuorios los llevaban: uno los representantes de las entidades culturales de Euzkadi continental, y el otro los representantes de los vascos en distintas partes de la tierra. Seguían los sacerdotes y religiosos y luego el clero parroquial con cruz alzada. A continuación marchaban las presidencias de los familiares, las de los Alcaldes de Donibane y Ziburu, las del Gobierno Vasco, al que se habían agregado los Presidentes Gordón Ordás y Llopis, la de los compañeros de Diputación del finado, la de Diputados, Senadores y Consejeros generales del Estado francés, Consejo Consultivo y organizaciones políticas y sindicales vascos, el EBB y todos los Consejos Regionales del PNV.

La amplia iglesia se llenó completamente.

Ofició la misa un primo del finado, y desde un lado del altar siguieron la misa dos obispos y el Abad mitrado de los benedictinos de Belloc; además de numerosos sacerdotes y religiosas.

La oración fúnebre la pronunció uno de los obispos, Monseñor Mathieu, titular de Akitz (Dax), ejemplar amigo de los vascos.

Palabras de Monseñor Mathieu¹⁰⁸

"Si la muerte es emocionante, incluso cuando se trata de largas y agotadas vidas, cuánto más trágica aparece a nuestros ojos, cuando, bruscamente, en pocas horas, en la madurez de sus 56 años, en la plenitud de sus fuerzas intelectuales y morales en el ejercicio continuo de un cargo agobiante, siega una vida llamada a todos los éxitos profesionales y a todas las ambiciones cívicas.

"Hemos aquí reunidos en esta iglesia donde han venido ya tantos exilados vascos a recogerse.

"El marco religioso de este edificio nos recuerda que no asistimos aquí a una reunión de política partidista. Nos encontramos aquí para orar juntos, para asociarnos al duelo inesperado que nos ha dejado estupefactos, para compartir la pena de una familia y de nuestro pueblo que es una familia más numerosa, la cual pierde en la persona del Presidente Aguirre al guía lúcido, al servidor eminente de una causa a la que consagrara su vida entera.

¹⁰⁸ *Alderdi*, mayo 1960.

"Saludamos en él al vasco y al cristiano.

"El vasco

"Son dos veces vascos los que siéndolo ya por nacimiento, lo son de nuevo por los sacrificios consentidos por mantener intacta su fidelidad a su pueblo.

"Para la mayoría de nosotros la cualidad de vasco es un don recibido de la Providencia, don recibido pasivamente, sin mérito alguno de nuestra parte.

"Pero hay quienes habiendo nacido vascos lo son de nuevo por la aceptación del exilio, por la pérdida de su situación y sus bienes, por el abandono de cuanto les era más querido.

"Para éstos, la cualidad de vasco no es sólo un don, sino también una conquista. Conquista difícil, llevada a cabo en medios que no les conocían y a veces les conocían mal y hasta les calumniaban.

"Eran críticas injustas, pero que tenían si no una excusa, al menos una explicación, en la confusión cruel, en la confusión trágica en la que dos partidos opuestos combatían juntos por la sencilla razón de que juntos habían sido atacados.

"El ver que para acoger a los católicos vascos no había más que asociaciones y grupos hostiles a su religión, fue para mí un escándalo. Y fue este escándalo, que resentí vivamente en mi corazón de vasco, en mi corazón de cristiano y de obispo, el que motivó la creación de la 'Asociación de los Amigos de los Vascos', cuya presidencia asumí y de la que fue Presidente de honor un amigo de los Vascos, de corazón vastísimo, el Cardenal Verdier.

"A San Vicente de Paul le gustaba decir: 'La verdadera caridad cierra los ojos y abre los brazos'. Nosotros no teníamos por qué cerrar los ojos, nuestros ojos podían mirar de frente a los exilados y éstos no tenían por qué bajar los suyos. Sus jefes se llamaban Aguirre, Leizaola, Monzón, Eliodoro de la Torre... Este último me acompañó un día, en Bilbao, en un viaje siniestro hasta los barcos en que se hallaban los presos en la ría del Nervión.

"El Sr. Pezet, a quien el Gobierno francés había confiado el cuidado de los refugiados me dijo: "Los únicos refugiados de los que no he tenido que quejarme nunca, los únicos cuya actitud ha sido siempre digna y correcta son los refugiados vascos". Nadie de los que saben que nuestros vascos exilados pertenecían, muchos a la élite social y la mayoría a la élite moral se extrañará de ello.

"Descansad en paz, querido Presidente; los exilados han sido dignos de vos, dignos del compromiso solemne que habíais asumido y en el que se unen sin contradecirse, la altivez del vasco y la humildad del cristiano.

"Humillado ante Dios, sobre la tierra vasca en pie y bajo el árbol de Guernica, invocando la memoria de los antepasados, juro cumplir mi mandato con entera fidelidad.

"Todos los que hoy os lloran han admirado esta fidelidad.

"Desgraciadamente no estáis ya en pie. Pronto dormiréis en esta vuestra tierra vasca, reposando, no con la altivez de vuestra posición vertical, sino con la humildad del

cristiano que confía en Aquél que dijo: "Yo soy la Resurrección y la Vida, el que crea en mí, aunque muera, vivirá".

"El exilio había separado ya su cuerpo de esta tierra vasca, de la tierra natal. Pero esta separación había fortificado, si cabe, el amor de su corazón.

"El horizonte vasco le ha acompañado por todas partes. ¡Por todas partes! en esa vida errante... entre cuyos episodios no fue el menos singular su odisea "De Gernika a Nueva York, pasando por Berlín".

"En todas partes el Presidente ha mantenido siempre el desafío poético de Arana-Goiri:

*Euzkadi, Gure baratz kutuna
Euzkera, bere lorea!
Lore maite au, il nairik
Etsaiak alper ari dira
Au ilko dunik ez da sartuko
Iñundik Euzkal errira.*

*Euzkadi, nuestro jardín amado.
El Euzkera es su flor.
Queriendo matar esta flor amada,
El enemigo se afana en vano,
No entrará quien la destruya
Por ninguna parte en el País Vasco.*

"¡Desgraciadamente entró el enemigo! El Presidente cultivó con amor esa flor amada, la lengua. El Euzkera no huyó nunca de sus labios, porque nunca huyó de su alma.

"El cristiano

"La tradición vasca profundamente impregnada de tradición cristiana había forjado su alma. Dos tradiciones íntimamente ligadas en las que la lengua fue guardiana de la fe y la fe guardiana de la lengua.

"La fe cristiana inspiró toda la vida del Presidente. Repito, toda la vida. No sólo en lo que respecta a su duración, demasiado breve, sino también en lo que respecta a la extensión, inspirando y dominando tanto su vida privada como su vida pública.

"El hombre público

"No hubo en él dos actitudes: la del hombre privado sometido a la moral cristiana y la del hombre público únicamente preocupado del realismo.

"Ya conocemos el significado de este término. Expresa la actitud indiferente del hombre, preocupado no de moralidad, sino de eficacia, ávido no de verdad y de justicia,

sino de éxito; la actitud de un hombre para quien el fin justifica los medios y que por lo mismo los escoge, teniendo solamente en cuenta el resultado que persigue. Este dualismo, rayando en duplicidad, nunca lo adoptó el Presidente.

"En un opúsculo que cayó en mis manos, el autor terminaba su breve relato concerniente a la personalidad de nuestro ilustre difunto con estas palabras: "Tal era el político y tal era el hombre". El hombre público no era distinto del hombre privado, ambos se identificaban en la misma sumisión a la ley de Cristo. Afirmaba sus convicciones cristianas sin ostentación, pero también sin desmayo, ante las Cortes compuestas de una mayoría de Frente Popular, caricatura del Frente Popular francés.

"18 de julio 1936

"Me encontraba en San Sebastián el 18 de julio de 1936. La atmósfera estaba cargada de electricidad. Por la tarde estuve recitando las primeras vísperas de San Vicente de Paul. Ya por la mañana de ese mismo día se había perpetrado un asesinato a la salida de una misa de la iglesia del Bueno Pastor. Era la primera chispa de un incendio ingente que iba a propagarse por toda España.

"Ya por el mes de octubre se habían multiplicado los crímenes y las violencias.

"Y ante estas atrocidades el joven diputado Agirre afirmaba: "Nuestra posición es clarísima: es una protesta contra la violencia. Cristo no predicó la bayoneta, la bomba, ni el explosivo, para la conquista de los corazones, sino el amor. La sedición y la rebelión no son armas cristianas. Condenamos con toda energía, porque no tenemos más remedio que condenar, los incendios de las iglesias, donde quiera que ellas se encuentren, porque nuestra fe tiene ámbitos universales. Condenamos con energía la muerte de personas, por el solo hecho de tener cierto carácter y una determinada significación. Nosotros estaremos al lado de las derechas, para hacer una labor eficaz contra la legislación sectaria de la Constitución; jamás para hacer una revolución".

"Derechas e izquierdas

"Hallamos aquí la palabra "derecha" opuesta a la de "izquierda", a lo que el joven diputado llama "fraseología ridícula".

"En la España anticlerical como en la Francia anticlerical, entre "izquierda y derecha", la línea divisoria no la traza la cuestión social, sino la cuestión religiosa. El diputado a Cortes protesta enérgicamente. "Al colocar el nombre de Dios en la primera palabra de nuestro lema, nosotros queremos decir que en esta fraseología de "derechas y de izquierdas", fraseología ridícula, nosotros tenemos tomada una posición definida. Nosotros somos católicos viriles e integrales, de un catolicismo sincero no de una sensiblería enfermiza. Si por "derechas" se entiende la oposición a los progresos legítimos de la democracia contra los poderes absolutos, nosotros somos de "izquierda". Si ser "derecha" consiste en la identificación de la religión con un régimen cualquiera y no en la independencia de los dos poderes, eclesiástico y civil, en sus dominios

respectivos, nosotros somos de "izquierda"... pero si por el contrario ser de "izquierda" consiste en luchar contra la familia, contra los principios sagrados de la Iglesia Católica cuyas doctrinas profesamos, en ese caso, según esa fraseología que yo juzgo ridícula, en ese caso, nosotros somos de "derecha".

"Para aclarar esta distinción tan precisa, recordemos algunas posiciones que adoptaron los diputados de derechas en materia social. La Iglesia afirma el derecho de propiedad individual. Los bienes terrestres no son de todos. Pero el derecho de propiedad no es absoluto. Porque, aunque los bienes no son de todos, lo son para todos. El derecho de propiedad no es una función social, pero sí tiene una función social.

"Los cristianos contra los que se levantaba el joven diputado católico atribuían al derecho de propiedad un carácter absoluto. Uno de ellos se declaraba dispuesto a hacerse cismático, si se aplicaban las reformas preconizadas por las encíclicas.

"Ante un proyecto de inspiración social presentado por un diputado, un adversario católico de derechas declaraba: "Esa forma atenta contra la propiedad y a nosotros lo mismo nos da que nos roben en nombre de Cristo que en nombre de Lenin". Y consecuente con su doctrina un ex-ministro de derechas concluía: "contra el avance marxista el único remedio es la Guardia Civil" es decir, el látigo.

"Las derechas calificaron la acción social de los vascos de "nueva modalidad de fariseísmo", de "beatería demagógica", de "marxismo disfrazado".

"Víctima de la violencia"

"Aunque era amigo de las reformas sociales y enemigo de la violencia que quería resolver por medio de la Guardia Civil los conflictos sociales y por las bayonetas los conflictos mundiales, el Presidente se vio sin embargo obligado a la violencia.

"Esa violencia no la quiso, ni la buscó; la soportó. Esa violencia no la escogieron los vascos: fue la violencia la que escogió a los vascos y les forzó a la defensiva.

"Siempre fue la guerra una barbarie, pero lo peor de las barbaries es la guerra moderna, porque es una barbarie llevada al extremo por la ciencia.

"¿Qué diremos de una guerra civil, que añade a estos horrores el del fratricidio?

"A los vascos les cupo el honor de haber introducido un rayo luminoso de humanidad o de caridad cristiana en esa barbarie. Cuando los franquistas conquistaron ciertas posiciones, los vencidos, antes de abandonarlas, ejecutaron a todos los rehenes.

"En Bilbao no se ejecutó a ninguno y el Sr. Herbette, embajador entonces en Madrid, me dirigió un telegrama de felicitación. Este telegrama es mío. Pero las felicitaciones no son para mí. Yo las deposito sobre el féretro de quien las mereció, de quien en aquellos momentos llevaba sobre sus espaldas, jóvenes aún, el terrible peso de una guerra salvaje.

"Un testamento

"El Presidente ha desaparecido. No volveremos a ver más su robusta silueta, no volveremos a oír su elocuencia vibrante, que puso siempre al servicio de la verdad. pero nos ha dejado una consigna y esta consigna es para todos sus admiradores y para todos sus amigos como un testamento espiritual. El permanecer fieles a ese testamento será para ellos un deber. He aquí la consigna: la dio en 1935.

"Antes de dar fin a estas páginas, quisiera llegar al fondo del alma de mis compatriotas, para darles un consejo que puede resumirse en estas palabras: REAFIRMACION DE PRINCIPIOS. Cuando se agitan los pueblos, arrastran en sus sacudidas hasta pedazos de principios, porque no se incrustaron sólo en las potencias afectivas). 'Reafirmación de principios y en primer lugar fe en Dios, único Dueño del destino de los hombres y de los pueblos. Pero sería vana nuestra fe, si en nuestro corazón quedara, por muy escondido que estuviera, un rescoldo de odio'.

"El Presidente sabía que la actitud de los vascos no sería bien comprendida.

"No importa. Podremos siempre mostrar la limpia ejecutoria de un movimiento singular y completo, que realizando diariamente su revolución, va formando el alma de un pueblo que quiere ser libre con los materiales eternos que presta la concepción cristiana de la sociedad'.

"Realizando diariamente su revolución'. Pues, como decía Proudhon, la revolución es eterna. Se trata no sólo de transformarse uno mismo, porque el reino de Dios está en nuestro interior. Tenemos que convertirnos constantemente, porque el mundo no cesa de pervertirnos.

"El Presidente ha comparecido ante el tribunal de Dios. Había apagado ya en su corazón todo rescoldo de odio. En su espíritu llevaba no ya jirones de principios sino principios cristianos, no solamente afirmados sino vividos tanto en su vida privada como en su vida pública.

"¡Qué ideal una vida así!; éste fue el destino del Presidente.

"Que este ideal sea también el nuestro y que procuremos hacer de él nuestro destino. Amen".

El propio Monseñor Mathieu se encargó de la absolución, mientras los prestigiosos coros parroquiales cantaban el Libérame.

Terminado el funeral, tuvo lugar el traslado del féretro al cementerio.

Allí, a las 12,03, bajo una lluvia torrencial, ante el cuerpo de José Antonio de Aguirre, el Vice-Presidente del Gobierno, *D. Jesús María de Leizaola*, declaró solemnemente que con el acuerdo de su Gobierno, y de las entidades políticas y sindicales de Euzkadi asumía las funciones de Presidente hasta tanto que el pueblo vasco manifestase libremente su voluntad, y juró cumplir fielmente las obligaciones de su cargo.

Seguidamente, el Teniente de Alcalde de Donibane, Sr. Larramendi, pronunció una breve alocución en euskara, manifestando que la villa se sentía muy honrada de guardar los restos del Primer Presidente Vasco.

Finalmente se despidió el duelo.

Opiniones acerca de su personalidad

La Internacional Sindical Libre a Solidaridad de Trabajadores Vascos

"Estimado compañero:

Con dolorosa sorpresa y profundo pesar terminamos de conocer el fallecimiento del Presidente del Gobierno Vasco, Sr. José Antonio Aguirre. Con él pierde el País Vasco a uno de sus más preclaros hijos, las libertades vascas a uno de sus mejores paladines y la democracia a uno de sus más esforzados defensores.

El movimiento sindical libre internacional se solidariza hoy en el dolor a Solidaridad de Trabajadores Vascos y a todos los vascos demócratas que mantienen sagrado el fuego de la libertad y de la democracia tanto en el interior como en el exilio y a quienes tanto afecta la pérdida del gran desaparecido. En especial nos asociamos a la aflicción de sus familiares y del Gobierno Vasco a quienes rogamos se transmitan nuestros más sinceros votos de sentimiento y condolencia.

Con el testimonio de nuestro sentido pésame, le saluda sinceramente",

J.H. OLDENBROEK.

Secretario General

Una nota del Premio Nobel François Mauriac

París, (O.P.E.). - En su "Bloc Notes" de "L. Express", escribe François Mauriac:

"Ya está en su féretro, pero puede usted verle..." El ataúd tiene una mirilla de cristal a la altura del rostro. ¡Qué visión! Hay distancia del cuerpo todavía tibio, extendido sobre el lecho en el que acaba de adormecerse, a éste que sorprendemos, en un ataúd, del misterio terrible que suele escapar a la mirada humana.

"En este rostro, como roído ya por dentro, no reconozco la cara noble y franca de Don José Antonio de Aguirre, presidente del Gobierno de Euzkadi –el País Vasco–. ¿Quién más que él podría haber sido víctima de un injusto destino: 'Nosotros no queríamos la guerra, ¡nos lanzaron a ella!' Recuerdo este grito de Aguirre en la radio, en 1936, que resume su drama.

"El único crimen de mis amigos los vascos fue el haberse negado a unirse a los generales rebeldes'. Un pueblo cristiano se vio tratado como criminal y abandonado por sus jefes espirituales por haberse negado a sublevarse. ¿Estaba Gabriel Marcel a nuestro lado cuando Maritain y yo mismo protestamos contra el asesinato de religiosos y curas vascos? El día en que los aviones de una Alemania que no estaba todavía dividida destruyeron salvajemente Guernica, ¿fue a buscar consuelo en Nietzsche?

"Con la Liberación, José Antonio de Aguirreapuró verdaderamente el cáliz hasta las heces, cuando comprendió que Franco sería respetado y que la victoria aparente de las democracias encubría, disimulaba, en el corazón mismo del Occidente, otra victoria muy oculta: la de los ejércitos profesionales y de los policías".

El Vice-Presidente del Consejo de Estado de Francia

M. René Cassin, vicepresidente del Conseil d'Etat, ha mostrado una vez más su simpatía por los vascos:

"Con gran emoción –dice– me enteré de la muerte de vuestro Presidente. Durante todo el día de ayer, mis audiencias del Consejo de Estado me privaron de la posibilidad de inclinarme ante el cadáver de este hombre respetado, muerto al servicio de sus ideas y de su querido País Vasco.

Su exilio estuvo aliviado por la circunstancia de que en la tierra de Francia donde va a reposar encontró otros hermanos vascos, que se beneficiaban de esta libertad de la que ellos son tan devotos. Y encontró la comprensión de los franceses liberales, sobre todo entre aquellos que también conocieron la persecución y el exilio.

Permítanme que les exprese desde aquí –si no pudiera acudir al servicio fúnebre– mis condolencias más sinceras. Pero si el Pueblo Vasco pierde en el Sr. Aguirre un jefe moral, que no pierda también la esperanza de días mejores. Sí, porque un día llegará cuya luz iluminará la memoria del que van ustedes a conducir a su lugar de reposo, ya que en vida no tuvo la alegría de ver él mismo esa luz.

Les ruego acepten ustedes el testimonio de una profunda simpatía, tanto en los días de duelo como en los de ventura".

El Director del Musée d'Art Moderne de París

El Director del "Musée d'Art Moderne" de París, *Jean Cassou*, nacido en Bilbao, dice en su carta de pésame.

"Conmovidísimo por la muerte de mi compatriota bilbaino y entrañable amigo el Presidente Aguirre, saludo a todos los amigos vascos en exilio, comparto su dolor, y comparto su esperanza: sigo esperando con ellos, a su lado, el día en que reverdezca el árbol de Gernika. No lo vio nuestro querido Aguirre, pero murió sabiendo que vendría. Y todos lo sabemos, aunque desaparezcamos antes. Lo sabemos con toda firmeza. Mi pésame a la familia del ilustre combatiente de los fueros vascos y de la República Española, y para todos sus compañeros y amigos el cariñoso abrazo del viejo amigo de siempre".

El Diputado Norteamericano Charles O. Porter

M. *Charles O. Porter*, miembro de Congreso norteamericano como representante del Estado de Oregón, envió el siguiente cablegrama:

"Reciban mi más profunda simpatía. El Sr. Aguirre era un gran hombre, un hombre bueno y un verdadero amigo de la libertad. Su espíritu pervive en los corazones de todos los adversarios de Franco y de otros dictadores".

El escritor francés Pierre Dumas

(De *Euzko Deya* de París)

Ha muerto José Antonio de Aguirre de un ataque al corazón.

Era un vasco. Era un cristiano. Era un hombre. Creía en su patria, en su religión, en la humanidad. Por haber creído en su patria fue de ella exilado. Por creer en su religión fue de ella olvidado. Por creer en la humanidad fue víctima de ella.

Mas los hombres fuertes no tienen necesidad de éxitos para ser grandes ni tampoco de exhibiciones para ser admirados. Pues si hubo un Presidente querido de los suyos es, desde luego José Antonio de Aguirre. Seguido al combate por sus soldados, al exilio por todo su pueblo, recibió de los que le conocieron en Francia y en el mundo la admiración por su valor, la estimación por sus virtudes, la ayuda por sus desgracias.

No quiero escribir aquí palabras que ante tan brutal desaparición pudieran prestarse a polémica.

El verdadero dolor es mudo y nada debiera empañar la serenidad de esta muerte.

Y sin embargo, un deber se impone a aquellos que le han amado, a los que han admirado al Presidente de Euzkadi: el deber de dar testimonio de él. Yo no puedo callarme.

Si solamente hubiera conocido a Aguirre en el entusiasmo de los mítines de su pueblo vasco, nunca me hubiera ligado a su persona y a su carrera con la obstinación que da el desinterés.

Pero le conocí en momentos distintos que los del triunfo. Le conocí en pleno combate, de pie y sereno ante las balas y las bombas. Le vi en Barcelona imponiendo a los "rojos" el respeto a su fe y plantando la cruz a la puerta de iglesias incendiadas humeantes. Le vi en Figueras mezclado con su pueblo, por los caminos del exilio. Le vi reagrupando las familias en tierra francesa, organizándolas, atrayendo sobre sus compatriotas exilados la admiración de jefes políticos de izquierda y de Cardenales, de élites intelectuales y del pueblo llano sensibilizado por la lucha de Euzkadi.

Le adiviné durante la noche de la ocupación nazi, sin desfallecer jamás en su esperanza. Le ví en 1944 cuando la liberación tan esperada, ahuyentando en su interior la decepción que suponía ver a los aliados detenerse voluntariamente a las puertas de su propio país, que nadie hablaba de liberar. Le vi –prueba humillante para nosotros sus amigos franceses– despojado de los bienes vascos adquiridos en nuestro propio suelo... despojado "legalmente" por el gobierno ilegal de Franco, arrojado de aquella querida casa de la Avenida Marceau, que era suya y era también nuestra, en la cual habíamos esperado nosotros, él y nosotros, el triunfo de su causa que debía ser la nuestra. Esto fue –para nosotros sus amigos franceses– la mayor de las tristezas, el dejar robar la casa de aquellos a quienes queríamos y que nos querían.

¡Testimonio! Hoy, en este duelo inaudito, yo quisiera gritar, protestar, vociferar contra el silencio en que se ha envuelto a los vascos en el curso de estos últimos años. Mala conciencia tiene el mundo sin duda, pues permanece callado. ¡Cuántos Pilatos! Los hay por todas partes lavándose las manos de la injusticia que azota a estos justos, del exilio que ha expulsado de su patria a estos patriotas e incluso del asesinato de uno de los más eminentes de entre ellos.

Por ser la Rusia atea quien aplastó Budapest, los pueblos libres protestaron, especialmente las almas piadosas. Pero un dictador católico fue quien aplastó Bilbao y la villa santa de Gernika con sus bombas, quien fusiló a tantos sacerdotes en medio de sus 3.500 fieles; entonces el mundo oficial se replegó hipócritamente sobre sí mismo, cerrando los ojos, los oídos y la boca porque el criminal se proclama cristiano. Silencio doblemente criminal puesto que es el mutismo de hombres que se dicen de Cristo, ante la matanza de sus hermanos en la fe.

Y he aquí que ese silencio aún se prolonga cuando la gran alma de José Antonio de Aguirre se ha separado ya de su cuerpo para conocer al fin la justicia que no engaña y la recompensa que los hombres le han negado.

Hagamos honor al periódico "Le Monde", que le ha rendido homenaje relatando su vida y saludando al fiel cristiano, al demócrata intransigente, al nacionalista apasionado, al hombre lúcido y sincero consagrado a una gran causa.

Por lo que toca al resto de la prensa, en estos días de duelo para los vascos está demasiado ocupada en relatar al detalle la visita de M.K., sus buenas palabras, sus menús, sus trajes, y lo estará mañana demasiado por princesas o "vedettas" para poder hablar de este jefe de Estado, de este Presidente de la República vasca, legalmente elegido por su país y jamás destituido en estos veinticuatro años.

Vascos, ¡amigos míos! Los que os conocen lloran con vosotros a aquel que se nos ha marchado. Hubiésemos deseado que antes de "partir" hacia el viaje definitivo, José Antonio de Aguirre hubiese podido vislumbrar la vuelta de los suyos a la tierra de vuestros antepasados. Dios no lo ha querido al exigir de este santo el último sacrificio de una felicidad que hubiese sido formidable, no como pagana revancha, sino como justo retorno al cristiano suelo de Euzkadi.

Cuando marchasteis de vuestra patria al exilio, llevasteis con vosotros las cenizas de aquel que en 1880 había despertado a vuestro pueblo, transportasteis las reliquias de Arana Goiri rehusando dejarlas profanar por vuestros vencedores. Las depositasteis en tierra francesa, decididos a devolverlas triunfalmente un día a Bilbao.

He aquí que ahora, con tantos otros de vuestros muertos, tendréis que reintegrar otras cenizas ilustres, las de José Antonio de Aguirre.

Entonces, la prensa mundial, pateando al dictador a quien hoy inciensa, celebrará vuestra vuelta solemne y aclamará a vuestros grandes hombres a quienes ha desconocido.

Esta apoteosis vendrá tan inexorablemente como se levantan las auroras tras las tormentas y las brumas. Acaso ninguno de nosotros vivirá ya para participar en estos días de gozo. Qué importa si ha de triunfar la causa.

Cuando esos tiempos lleguen, vosotros o vuestros hijos mezclados con los nuestros serán los que hagan escolta a vuestros vivos y a vuestros muertos.

De rodillas sobre vuestra tierra liberada, llorando, cantando, diréis que al fin la justicia ha llegado y Dios ha reconocido a los suyos.

Si un día la Iglesia tuviera que proponer a los pueblos un ejemplo de hombre de Estado, ése sería José Antonio, porque ha creído, ha amado y ha sufrido, encarnando en sí mismo las tradiciones de un pueblo como la historia nunca ha conocido igual.

Como el Resucitado, vuestro Presidente no ha muerto; os espera en Euzkadi.

La B.B.C. de Londres

En la B.B.C. de Londres se leyó una breve biografía que entre otras cosas decía lo siguiente:

"En 1936, durante la guerra civil, fue elegido Presidente del Gobierno Vasco de acuerdo con las leyes vigentes, y por ello se consideró siempre como representante legítimo de su Pueblo. Si no le hubiese elegido así, seguramente no hubiera aceptado el cargo".

"Fue el primero que lanzó al mundo la noticia del cruel bombardeo de Gernika por aviones alemanes; y si ello le dolió, más pena le causó la especie lanzada por algunos de que fueron los habitantes de la ciudad vasca quienes habían quemado sus propios hogares".

La nota de la B.B.C. terminaba diciendo: "Sí; Aguirre era vasco, católico y liberal. Y un hombre honrado".

"Le Monde" y el fallecimiento del Lendakari

El gran diario de París "Le Monde" publica un artículo comentando el fallecimiento del Presidente.

En una extensa biografía recuerda los hechos más salientes de su vida pública comenzando por su participación en las juventudes católicas, continuando por su campaña por el Estatuto, su elección de Presidente del Gobierno de Euzkadi, su exilio en Francia y su paso por América.

Termina con estas palabras:

"Demócrata intransigente, católico fiel, nacionalista apasionado, José Antonio de Aguirre dejará a todos los que le han conocido el recuerdo de un hombre lúcido y sincero, entregado por entero a su causa".